1077

BIBLIOTECA

505

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

2010 Ministerio de Cultura

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	»
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5
Azares de la privanza, o. 4.	3	4
Amante y caballero, o. 4.	2	11
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8
Amor y Patria, o. 3.	2	10
A la misa del gallo, o. 2.	3	5
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	9
Al pié de la escalera, t. 1.	3	5
Arturo, ó los remordimientos, t 1	2	4
Al asalto!, t. 2.	6	9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	12
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7
A perro viejo no hay tus tus, t 3.	5	11
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6
Amor y farmácia, o. 3.	2	4
Alberto y German, t. 1.	1	2
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14
Amor de padre, o. 2.	2	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10
Allá vá eso! t. 1.	2	6
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	6
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	3
Amar sin ver, t. 1.	1	4
Beltran el marino, t. 4.	2	8
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10
Batalla de amor, t. 1.	2	3
Camino de Portugal, o. 1.	»	4
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2
César, ó el perro del castillo, t 2.	2	4
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11
Con sangre el honor se venga, o 3.	2	9
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	3
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t 7 c	4	12
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3
Carlota, ó la huérfana muda, t 2.	3	4
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7
Consecuencias de un bofeton, t 1.	1	6
Consecuencias de un disfraz, o 1	3	3
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t 3.	3	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7
De la mano á la boca, t. 3.	2	5
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	2
Dos contra uno, t. 1.	2	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4
Dos y ninguno, o. 1.	2	3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8
Don Ramiro, o. 5.	1	8
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8
Dos y uno, t. 1.	1	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3
De dos á cuatro, t. 1.	1	1
Dos noches, t. 2.	3	2
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5
De una afrenta dos venganzas t 5	4	16
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5
Dina la gitana, t. 3.	4	8
Demonio en casa y angel en sociedad. t. 3.	4	3
Dicha y desdicha, t. 1.	2	5
Dos familias rivales, t. 1.	3	8
Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8
Don Cárlos de Austria, o. 3.	2	10
Dos lecciones, t. 2.	3	2
Dividir para reinar, t. 1.	1	3
Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	10
Diana de Mirmande, t. 5.	3	11
De balcon á balcon, t. 1.	3	1
Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4
Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5.	5	11
Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
Elisa, o. 3.	2	4
Enrique de Valois, t. 2.	2	10
Efectos de una venganza, o. 3.	2	8
Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4
Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4
En poder de criados, t. 1.	3	2
Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12
En la falta va el castigo, t. 5.	3	8
Engaños por desengaños, o. 1.	2	4
Estudios históricos, o. 1,	2	5
Es el demonio!! o. 1.	2	3
En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4
Entre cielo y tierra, o. 1.	»	2
En paz y jugando, t. 1.	2	3
Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9
Es un niño! t. 2.	4	7
Errar la cuenta, o. 1.	2	2
Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5
Están verdes, t. 1.	2	3
Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6
En mi bemol, t. 1.	2	1
El andaluz en el baile, o. 1.	2	3
—Aventurero español, o. 3.	2	8
—Arquero y el Rey, o. 3.	3	12
—Agiotage ó el oficio de moda, t 5.	2	10
—Amante misterioso, t. 2.	3	6
—Alguacil mayor, t. 2.	2	5
—Amor y la música, t. 3.	2	4
—Anillo misterioso, t. 2.	4	5
—Amigo íntimo, t. 1.	2	3
—Artículo 960, t. 1.	2	3
—Angel de la guarda, t. 3.	3	8
—Artesano, t. 5.	3	8
—Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7
—Baile y el entierro, t. 3.	2	8
—Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10
—Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4
—Contrabandista Sevillano, o 2.	3	10
—Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8
—Cómico de la legua, t. 5.	3	10
—Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6
—Cartero, t. 5.	3	10
—Cardenal y el judio, t. 5.	3	12
—Clásico y el romántico, o. 1.	2	3
—Caballero de industria, o. 3.	3	4
—Capitan azul, t. 3.	2	11
—Ciudadano Marat, t. 4.	3	18
—Confidente de su muger, t. 1.	2	4
—Caballero de Griñon, t. 2.	2	4
—Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4
—Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10
—Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4
—Coronel y el tambor, o. 3.	3	4
—Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7
—Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16
Idem segunda parte, t. 5.	3	17
El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12
—Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9
—Ciego de Orleans, t. 4.	2	9
—Criminal por honor, t. 4.	2	6
—Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11
—Ciego, t. 1.	2	3
—Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
—Castillo de Grantier, t. 4	4	7
—Duque de Altamura, t. 3.	3	10
—Dinero!! t. 4.	3	14
—Doctorcito, t. 1.	6	2
—Demonio familiar, t. 3.	3	4
—Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
—Desprecio agradecido, o. 5.	4	5
—Diablo enamorado, o. 3.	3	21
—Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
—Derecho de primogenitura, t 1.	3	3
—Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
—Diablo nocturno, t. 2	5	3
El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
—Doctor negro, t. 4.	4	4
—Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
—Desterrado de Gante, o. 3.	2	5
—Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6
—Españoleto, o. 3.	3	5
—Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
—Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2	7
—Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6
—Favorito y el Rey, o. 3.	1	6
—Fastidio ó el conde Derfort, t 2.	1	5
—Guarda-bosque, t. 2.	3	4
—Guante y el abanico, t. 3.	3	3
—Galan invisible, t. 2.	3	5
—Hijo de mi mujer, t. 1.	2	3
—Hermano del artista, o. 2.	3	11
—Hombre azul, o. 5 c.	3	10
—Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
—Hijo de su padre, t. 1.	3	6
—Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
—Hijo de Cromvvel, ó una restauracion, t. 5.	2	10
—Hijo del emigrado, t. 4.	2	10
—Hombre complaciente, t. 1.	3	5
—Hijo de todos, o. 2.	2	3
—Hombre cachaza, o. 3.	3	4
—Heredero del Czar, t. 4.	2	10
—Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
—Ingeniero ò la deuda de honor, t. 3.	2	9
—Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
—Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12
—Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
—Maestro de escuela, t. 1.	3	4
—Marido de la Reina, t. 1.	2	5
—Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
—Médico negro, t. 7 c.	4	12
—Mercado de Lóndres, t. id.	4	12
—Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5
—Memorialista, t. 2.	4	4
—Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3
—Marqués de Fortville, o. 3.	2	7
—Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11
—Marido de la favorita, t. 5	2	11
—Médico de su honra, o. 4	4	6
—Médico de un monarca, o. 4.	4	9
—Marido desleal, ó quién engaña y quien, t. 3.	2	3
—Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
—Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
—Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
—Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
—Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5
—Noble y el soberano, o. 4.	2	8
—Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes. o. 4.	6	16
—Nudo y la lazada, o. 1.	2	2
—Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
—Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
—Premio grande, o. 2.	3	4
—Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11
—Page de Woodstock, t. 1.	1	5
—Peregrino, o. 4.	3	9
—Premio de una coqueta, o. 1.	2	4
—Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
—Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
—Perro de centinela, t. 1.	1	2
—Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
—Padre del novio, t. 2.	2	4
—Pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9
—Pintor inglés, t. 3.	3	8
—Peluquero en el baile, o. 1.	2	5
—Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
—Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5
—Robo de un hijo, t. 2.	2	8
—Rey martir, o. 4	2	7
—Rey hembra, t. 2.	3	3
—Rey de copas, t. 1.	2	3
—Robo de Elena, t. 1.	1	5
—Rayo de oriente, o. 3.	1	9
—Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9
—Seductor y el marido, t. 3.	3	4
—Sastre de Lóndres, t. 2.	1	5
—Tio y el sobrino, o 1.	2	4
El Terremoto de la Martinica, t 5	2	12
—Tarambana, t. 3.	4	8
—Tio y el sobrino, o. 1.	2	3
—Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
—Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
—Testamento de un soltero, t. 3.	2	5
—Talisman de un marido, t. 1.	2	4
—Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
—Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
—Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
—Tejedor, t. 2.	1	7
—Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5	2	5
—Vivo retrato, t. 3	1	6
—Vampiro, t. 1.	2	7
—Ultimo dia de Venecia, t. 5,	2	9
—Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
—Ultimo amor, o. 3.	2	5
—Usurero, t. 1.	2	4
—Zapatero de Lóndres, t 3.	3	9
—Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Fuerte-Espada el aventurero, t 5	3	7
Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Francisco Doria, o. 4.	2	10
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Geroma la castañera, zarz.	1	3
Hasta los muertos conspiran, o 7	2	11
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Herminia, ó volver á tiempo, t 5	3	5
Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5	5
Honor y amor, o. 5.	4	9
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Ilusiones, o. 1.	1	4
Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Jorge el armador, t. 4.	3	11
Jui que jembra, o. 1.	3	6
José María, ó vida nueva, o. 1	1	7
Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Juan de Padilla, o. 6. c.	3	11
Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Juana Grey, t. 5.	2	8
Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Julio César, o. 5.	2	15
Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Laura de Monroy ó los dos maestres, o. 3.	2	8
Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5
Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3
Laura de Castro, o. 4.	1	15
Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Latreaumont, t. 5.	2	15
Libro III, capitulo I, t. 1.	1	2
Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
La Abadia de Castro, t. 7. c.	9	13
—Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8
—Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
—Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
—Batalla de Clavijo, o. 1.	»	4
—Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	2	8
—Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
—Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Los celos de una muger, t. 3.	5	5
La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6
—Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
—Coqueta por amor, t. 3.	3	4
—Corte y la aldea, o. 3.	2	8

2010 Ministerio de Cultura

LA SELVA ENCANTADA,

Comedia de magia en cinco actos, arreglada del francés, por los Sres. D. Francisco Lumbreras y D. Vicente de Lalama, *para representarse en Madrid el año de* 1861.

PERSONAJES.

EL DUQUE DE MONREAL.
EL CABALLERO DE ASTAFORT.
GOMBAUL, *escudero de Astafort.*
OLIVIER, *paje del duque.*
ANSELMO, *mayordomo de id.*
BABILES, *novio de Brígida.*
UN MÉDICO.
UNA VOZ.
UN PAJE.
UN ALDEANO.
ISAURA.
ROSALINA.
BRÍGIDA.
FIELINA, *hada del mal.*
GRACIELLA, *hada de las aguas.*
GISELA.
NAIDA, *ninfa.*
Ninfas, damas, génios, pajes, caballeros, heraldos, hadas, etc., etc.

ACTO PRIMERO.

Un salon de palacio.

ESCENA PRIMERA.

BRÍGIDA, BABILES *y* ANSELMO.

ANS. (*mirando adentro.*) Qué lucido va el cortejo! Es seguro que el embajador de S. M. Palma-rota, ha de quedar complacido con las fiestas que se le preparan.

BAB. En especial con la cacería de hoy; promete ser brillante!

BRI. Pobre princesa! Mas parece que la conducen á un entierro que á una fiesta! De dia en dia la tristeza se va apoderando de su corazon.

BAB. Ved aquí una cosa que me tiene turulato! Si yo fuese princesa, seria cada dia mas juguetona, mas amable, mas coqueta, mas...

BRI. Calla, majadero!

BAB. Ya empezamos! Decidme vos, viejo Anselmo; su alteza es hija del poderoso duque de Monreal, que es, como si dijéramos, un rey en sus estados; es jóven, hermosa y muy rica. El embajador del rey de la isla de Palma-rota viene á pedirla en matrimonio para el hijo de su señor; mañana al amanecer se ponen en camino para celebrar este magnífico himeneo, y aun no está contenta? Pues estoy persuadido, que si vuestra hermosa Brígida, aquí presente, se viese tan próxima á contraer matrimonio con su adorado Babilés, estaria contenta hasta la barbaridad.

BRI. De veras?

ANS. Niña, déjate de esas cosas! Todavía eres muy jóven.

BAB. Vaya una falta que la pone! Acaso esperais á que sea vieja para casarla? Yo tengo veinte y dos años, y vuestra hija diez y seis.

ANS. Tú no sabes, con respecto á la princesa, lo que yo, que cuento tantos años en el castillo, en el cual entré á servir al padre del actual duque, en clase de ayuda de cámara.

BAB. Con que estais enterado, eh? Contadnos, padre Anselmo, contadnos cuanto sepais.

BRI. Si, padre mio.

ANS. Hace diez y siete años que la esposa de mi señor dió á luz á su hija, nuestra jóven ama, y hubo grandes iluminaciones y soberbios festejos, á los cuales fueron convidadas todas las hadas del universo. Cada una regaló á la pequeña Isaura las mas brillantes cualidades, y le aseguraron todas las venturas posibles; pero el duque, por un descuido, se olvidó de invitar á Fielina, hada del mal; un demonio, como se dice vulgarmente, la cual se hace temer en todas partes. Furiosa con tal desaire, lanzó un conjuro sobre nuestra jóven princesa, que su padre, nuestro señor, jamás ha querido indicar cual fué. No hay duda de que será terrible, cuando tanto empeño muestra en ocultarlo; asi es que, no sabiendo qué suerte le espera, la bella Isaura aguarda á cada momento verse cumplir los efectos de aquella maléfica maldicion; y esa es la causa de verla triste y pensativa; pues el dia menos pensado...

BAB. Cataplum! la pone como nueva! Eso es atroz! Tener, como quien dice, una cuchilla de dos filos pendiente de un cabello sobre su cabeza! Maldita suerte!

BRI. Yo tengo para mí, que su tristeza no dimana de ese solo motivo.

2010 Ministerio de Cultura

BAB. Cómo, vos sabeis...
BRIG. Toma! Cuando á una jóven se la obliga á casarse contra su voluntad, será, tal vez, porque su corazon sea de otro.
BAB. De otro!
ANS. Qué audacia! Quién se atreveria á levantar sus ojos!...
BAB. Estais tocando el violon, papá Anselmo! Quién puede oponerse á que la miren á la cara? Si fuese fea, estoy seguro de que no... Volviendo á nuestro cuento; creeis que no debemos casarnos Brígida y yo?
ANS. Mas tarde; ya te he dicho que mi hija es muy jóven.
BAB. Y eso, qué importa? A medida que vaya teniendo mas años, irá siendo mas vieja; además, si dejais pasar el tiempo, tengo miedo de que su corazon se interese por otro.
BRI. Cómo es eso? Sospecharíais?...
BAB. Sospechar, no; pero veo que continuamente os hace la rueda el page Olivier, y temo...
BRI. (Dios mio! si notará. .) Mi querido Babilés, podríais figuraros...
BAB. Yo no me figuro nada, señorita!
ANS. El page de la princesa! Vamos, está loco!
BAB. Quién, él?
ANS. No, tú.
BAB. Teneis razon, papá suegro! Estoy loco, loco de amor por vuestra hija, y hé aquí la razon de por qué digo y cometo tantas barbaridades!

ESCENA II.

Dichos: OLIVIER que aparece con precaucion por la derecha, y Brígida le hace señas de que se oculte.

ANS. Vamos, y qué motivos tienes para pensar...
BAB. Los motivos... (*se vuelve á la derecha y Olivier se oculta*) No notásteis que el page no estaba entre la servidumbre que ha acompañado á monseñor á la caza?
ANS. Bien, y qué?
BAB. Además... (*mira, y Olivier se oculta.*) Oidme, papá Anselmo... (*hablan bajo, quedando de espaldas á Olivier y Brígida en tanto que hablan.*)
BRI. (Cómo, señor Olivier, no acompañais á la princesa?)
OLI. (Me ha ofrecido que abandonaria la caza para ir á la cabaña de tu madre; allí podré hablarla algunos instantes.)
BRI. (Dios mio! Si llegase antes que yo esté de vuelta!)
OLI. (He venido á avisarte para que vayas al momento.)
BRI. (Es imposible!)
ANS. (*dándole un empellon*) Quita de ahí, majadero; eso no es verdad.
BAB. Cuando os digo que estoy seguro! Ocupado en el desempeño de vuestro cargo, no salis del castillo, y así no veis lo que pasa en vuestra casa. Os digo, y os repito, que siempre le veo arrimado á vuestra hija, como la ostra á la peña.
ANS. Imbécil! Vamos, te repito que estás loco.
BAB. Loco? No he visto un hombre mas estúpido que mi presunto suegro! (*dándole una vuelta en redondo y haciendole mirar.*) Mire usted... mire usted; en mentando al ruin de Roma... Mamahuchi!
BRI. Padre mio, el señor Olivier viene á decirnos que nos retiremos, pues se prepara una gran tempestad.
ANS. Poca cosa: no es mas que un nublado.
BAB. Vuestra hija tiene razon; (*tomando el brazo de Brígida*) corre aquí un aire muy malo.
BRI. Además, ya sabeis que mi madre está enferma, y no debemos dejarla sola tanto tiempo.
ANS. Pues bien, marchad los dos; yo entro á ocuparme de los preparativos del festin con que su gracia obsequia al embajador. (*éntrase izquierda.*)
BRI. Marchemos sin tardanza.
OLI. (*á Brígida*) (Haced que Babilés os deje sola.)
BAB. (*id.*) Dónde vais?
BRI. Al infierno.
BAB. Voy con vos (*vanse.*)

ESCENA III.

DECORACION.

Interior de una cabaña.—Puertas á derecha é izquierda.—Brígida con una rueca en la mano.—En el fondo habrá un armario que juega á su tiempo.

BRI. (*izquierda dentro.*) Sí, madre mia, dormid sin cuidado; yo velaré por vos. (*sale.*) No me ha costado poco trabajo desembarazarme de Babilés! Con tal que no se le ocurra venir por aquí, en tanto nuestra querida ama habla con Rosalina y el page Olivier! Pobre Babilés! El muy tonto se imagina que el pagecito está enamorado de mí! Si supiese!... No, mas tarde le revelaré mi secreto, y entonces me amará mucho mas que ahora, porque yo tambien le amo con todo mi corazon. He jurado no decir una palabra acerca de los amores de la princesa y el gallardo page, y sabré cumplir mi juramento. Verse encaprichada una princesa por un page, y despreciar nada menos que al hijo de un rey! Ya se vé, como la quieren casar con el que ella no ama, y la prohibirian que diese su mano á este otro... y luego, las mujeres, desde nuestra madre Eva, somos tan aficionadas al fruto vedado... Ay! Dios mio! escondamos esta rueca; si el duque la viese!... Por qué habrá prohibido en sus estados, bajo las penas mas severas, que nadie enseñe á su hija ni rueca, ni lino, ni cosa alguna que sirva para hilar?

ESCENA IV.

Dicha, ISAURA y ROSALINA, derecha.

BRI. Me parece oir...
ROSA. Entrad, señora, nadie nos ha visto.
ISAU. En medio del ardimiento con que perseguian al ciervo, no habrán podido apercibirse de nuestra ausencia de la caza.
BRI. Esperad; (*cerrando la puerta*) de este modo evitamos que nos sorprendan.
ISAU. No ha venido...?
BRI. No señora; no ha querido acompañarme, por miedo de infundir sospechas; pero ya no debe tardar; me pondré en acecho desde la ventana del cuarto de mi madre, y os avisaré.
ROSA. Pobre Olivier! Verse obligado á perderos, y para siempre!
ISAU. Mañana debo partir. Por qué el cielo me arrebató á mi pobre madre! Ella, que sabia que Olivier pertenecia á una ilustre casa, veia con placer los mútuos sentimientos que animaban nuestros corazones. Si Dios no la hubiese llamado á sí, jamás hubiese consentido en que fuese la esposa de otro.
ROSA. Señora, no os aflijais! Quién sabe lo que aun os puede suceder? Teneis por protectora á la hada de las aguas, que ha jurado cooperar á vuestra dicha y felicidad.
ISAU. Sí, pero ya sabeis que hay otra que me persigue y aborrece.
ROSA. A qué perder la esperanza! Vos, al menos, habeis encontrado al objeto de vuestro amor, en tanto que yo...
ISAU. Tú deliras, mi querida Rosalina; viste en sueños

2010 Ministerio de Cultura

á un apuesto doncel que te juraba amor y fidelidad, y tratas, nada menos que de entregar tu corazon á un fantasma.

Ros. Y es lo singular, que he soñado, que despues de estar muerta para el mundo por espacio de muchos años, mi hermoso caballero me volvia á la vida, para darme su mano y su corazon.

Isau. Ay! Rosalina; tu suerte es preferible á la mia.

Ros. No por cierto, señora; no soy dichosa más que en sueños, y eso es bien triste.

Isau. Al menos, tú eres feliz soñando; al paso que yo, me veo obligada á contraer un enlace que repugna á mi corazon.

Bri. (*saliendo.*) Aquí está, aquí está.

ESCENA V.

Dichas, y Olivier, *derecha.*

Oliv. Querida Isaura, cuán desgraciado soy! El destino me persigue.

Isau. Qué decís?

Oliv. El me priva de los últimos instantes de ventura que pensaba pasar á vuestro lado; vuestro padre acaba de dejar la caza, y se encamina al castillo en busca vuestra... Si viniese por aquí...

Ros. Cielos!

Isau. Soy perdida!

Oliv. Es preciso que os alejeis; partid al instante, mi querida Isaura... Pero... me atreveré á pediros una gracia?

Isau. Hablad.

Oliv. Que me concedais esta noche, antes de recojeros, un instante para daros mi postrimer adios.

Isau. Qué me pedís?

Ros. Sí, mi querido Olivier, contad conmigo... ya buscaremos un momento favorable; pero ahora es preciso partir.

Oliv. Isaura!

Isau. Olivier!

Ros. Vamos.

Los dos. Adios! (*vánse Rosalina é Isaura.*)

ESCENA VI.

Brígida, Olivier.

Oliv. Y he de dejarlas partir?

Bri. Señor Olivier, qué demudado estais!

Oliv. Si supieras lo que acaba de sucederme!

Bri. Hablad.

Oliv. Venia presuroso hácia este sitio, cuando al atravesar la selva, oí un terrible grito; siento pronunciar mi nombre, y volviéndome asombrado, á nadie ví por aquellos contornos. A poco, la misma voz, saliendo de otro lado, me dijo: que esta noche, despues de las doce, me introdujese con silencio en la cámara de Isaura. Juzga tú de mi sorpresa! Poner en compromiso el honor de la mujer que adoro!

Bri. Introduciros esta noche en la cámara de la princesa!

Oliv. Con objeto sin duda de sorprenderme allí.

Bri. Qué horror! Tal suceso podria costaros la cabeza.

Oliv. Así me dijo aquella voz fatal; si os sorprenden, se anulará el casamiento de Isaura, y su padre se verá obligado á dárosla por esposa. Pero la amo demasiado, y moriré primero que seguir tan criminal consejo.

Bri. Ahora bien, si quereis creerme, no salgais de aquí.

Oliv. De ningun modo; tengo que volver al castillo cuanto antes... Adios, querida Brígida. (*la abraza.*)

ESCENA VII.

Dichos, Babilés, *que entra con un cofrecito de oro, y al verlos, esclama:*

Bab. Santos de Israel! Cuando yo le decia al papá Anselmo!... (*llamando.*) Papá Anselmo, papá Anselmo! Qué desgracia que no se encuentre aquí! Papá Anselmo!

Oliv. Qué tienes, Babilés?

Bab. Qué qué tengo?... Y el muy... me lo pregunta!

Bri. Qué hermosa caja!... De quién es?... Qué contiene?... Dónde la llevas?...

Bab. Qué contiene, señora Brígida? Qué contiene, cruel, etcétera? No lo sé. (*á Olivier.*) Mas volviendo á la primera pregunta, os diré, caballero paje, que no me gusta encontraros, siempre que vengo, tan juntito al lado de Brígida.

Oliv. Eso consiste, en que siempre vienes cuando estoy á su lado.

Bab. A fé mia que teneis razon!

Oliv. Escucha, mi querido Babilés, tranquilízate; no pases inquietud por mí; harto sabe Brígida, y así te lo habrá dicho, que mi corazon suspira por otra.

Bab. Entonces el tuyo...

Bri. El mio suspira por tí, celoso. (*le dá un bofeton.*)

Bab. Canario, y qué fuerzas tiene!

Bri. Ahora dínos qué hay dentro de esa caja.

Bab. Os digo y repito que lo ignoro completamente.

Oliv. Pues cómo?

Bab. Nada más sencillo: venia del castillo atravesando la selva, cuando al llegar á la encrucijada...

Oliv. y Bri. A la encrucijada?

Bab. Se aparece á mis espaldas, sin que yo viese de dónde, un hombre... pero qué hombre!... Con una talla...

Bri. Colosal?

Bab. Es decir, no... tendria lo menos... así, como... como del codo á la mano.

Los dos. Bah!

Bab. No tendria más; ya comprendereis que no he tenido tiempo para medirle de piés á cabeza; pero estoy seguro que lo más tendria una cuarta. En fin, poniéndose delante de mí, me dijo con voz de trueno...

Voz (*dentro del armario.*) Mando á Brígida y Babilés entreguen ese presente á la princesa, sin que nadie sea osado á tocarle; solo Isaura abrirá la caja.

Bab. Dios mio, la misma voz!

Bri. De dónde ha salido? Por aquí no hay nadie.

Bab. (*señalando el armario.*) La voz ha venido en esa direccion.

Oliv. (*abriendo el armario y cerrándole.*) Veamos... Aquí no hay nada.

Bab. Já, já, já! Cuando yo decia... Figuraciones vuestras... Ese enano ha querido amedrentarme, y juro no lo conseguirá... Si llega á caer en mis manos, yo le aseguro... (*sale el enano del armario y pega á Babilés.*) Ay, ay, ay! Que me mata!

Los dos. Pero quién?

Bab. No le veis? Socorro, socorro! (*el enano se oculta en el armario.*)

Oliv. Si no se vé á nadie! Vamos, tú estás loco!

Bab. Díganlo mis espaldas!

Oliv. Dónde estaba?

Bab. Aquí.

Oliv. Pero dónde se ha metido?

Bab. En ese armario.

Oliv. Tú deliras! Abridle los dos, vereis como no hay nada. (*Brígida y Babilés abren el armario, y se encuentran con un nuevo juego de puertas, el cual se*

2010 Ministerio de Cultura

repite tantas veces cuantas el maquinista juzgue conveniente.)

BAB. Otra!... Y luego otra!... Vamos, está el demonio en este armario!

BRI. Qué prodigio!

BAB. (*abriendo la última, y cerrando.*) Nada! Bien mirado, ha hecho muy bien en esconderse; porque si no, yo le aseguro... (*sale el enano y le pega, ocultándose luego.*) Ay, ay, mis costillas! Aquí, aquí le teneis, miradle.

OLIV. Calla, majadero! Tú ves visiones! (Qué misterio será este?)

BAB. No son malas visiones! Y me ha roto diez y siete costillas! Ay, mis asentaderas!

BRI. De todos modos, es preciso cumplir su mandato; vamos á la aldea, y ofreceremos este presente á la princesa.

BAB. Sí, sí, marchemos. (*vase, y Brígida.*)

OLIV. (No sé por qué, el hallazgo de ese cofre misterioso me llena de turbacion.) (*vase.*)

DECORACION.

Rico salon de palacio, cerrado al fondo por grandes cortinas practicables.

ESCENA VIII.

EL DUQUE, ISAURA, ROSALINA, *caballeros, damas y criados.*

DUQ. Querida hija, grande fué mi pena cuando, al preguntar á los monteros dónde te encontrabas, ninguno pudo darme razon de tu paradero. (*ruido de fuerte tempestad.*)

ROS. Señor, aquejada vuestra hija, por un repentino vahido, nos obligó á buscar un asilo en la cabaña de Brígida.

ESCENA IX.

Dichos, OLIVIER, *y á poco* FIELINA.

OLIV. Señor, una gran tempestad nos amenaza; horribles nubes y torbellinos de polvo que levanta el huracan, cercan por todas partes el castillo.

ROS. Parece que la tierra se estremece bajo nuestros piés.

DUQ. Justo cielo! Toda la naturaleza parece conmoverse como en el dia del bautismo de mi hija. (*relámpagos; la pared se abre, y aparece Fielina cubierta de llamas.*)

FIEL. Lo mismo que entonces, señor Duque.

DUQ. Fielina!

TODOS. La hada del mal!

FIEL. La misma soy, señores; os causo espanto, hermosas damas?... Sí, mi querido Duque; como os olvidásteis de mí en el nacimiento de vuestra hija, y desde entonces no recibisteis noticias de mi persona, vengo á traéroslas yo misma.

DUQ. Vendreis, acaso, á realizar vuestras siniestras promesas?

FIEL. Tal vez; pero que mi presencia no venga á importunaros. (*se oye ruido dentro.*)

DUQ. Qué ruido es ese?

PAJE. (*que sale.*) Señor, son los habitantes de la aldea vecina, que vienen acompañados de Brígida y Babilés, los cuales piden permiso para entregar su regalo de boda á la princesa.

DUQ. Sean bien venidos. Haced que solo entren Brígida y Babilés.

FIEL. (Dentro de poco verán los efectos de ese presente.)

ESCENA X.

Dichos, ANSELMO, BABILÉS *y* BRÍGIDA *con el presente.*

BRI. Permitidnos, señora, ofreceros este pequeño obsequio.

ISAU. Gracias, amigos mios; recibe tú, en cambio, este recuerdo de mí cariño. (*se quita del cuello una cadena con su medallon, y se la pone.*)

BRI. Vuestro retrato! Ah! Señora, siempre lo llevaré conmigo.

DUQ. Qué contiene ese cofrecito? (*queriendo abrirle.*)

BRI. (*interponiéndose*) Dispensadnos, señor; solo la Princesa debe saber... Solo ella debe abrirlo.

DUQ. Entonces, llevadlo á su cámara.

BAB. Quién nos guiará por este laberinto? (*no sabiendo por dónde ir.*)

OLIV. Yo. (*vase con Brígida y Babilés, por la izquierda.*)

ROS. Venid, mi querida Princesa; veamos lo que contiene esa magnífica caja.

ISAU. (*con tristeza.*) Vamos. (*vase con Rosalina; y las damas y caballeros, con Anselmo, se van por la derecha.*)

ESCENA XI.

FIELINA, *el* DUQUE.

FIEL. Y bien, señor Duque, no quereis gozar con ello de la sorpresa que les preparo?... No sois curioso?.. Haceis bien; precisamente tengo que deciros cosa muy interesantes.

DUQ. De qué se trata?

FIEL. Escuchad. Podeis decir al Embajador de Palmarota, que jamás vuestra hija se casará con su soberano.

DUQ. Por qué razon?

FIEL. Porque la bella Isaura ha entregado su corazon á otro.

DUQ. Mi hija! Qué infamia! Eso es imposible!

FIEL. Imposible? Acaso ignorais que, lejos del mundo, y dentro de un castillo, puede el corazon entregarse con más espansion á las bellas ilusiones del amor? No preveis á vuestra edad, que aun cuando no esteis rodeado de numerosos cortesanos, nunca falta algun hermoso paje, que logre cautivar el corazon de una ilustre Princesa?

DUQ. Semejante suposicion...

FIEL. No observásteis, hace poco, á un apuesto doncel, á quien la Princesa miraba con buenos ojos?

DUQ. Nunca puedo creer que Olivier...

FIEL. No notásteis con qué presteza se marchó á conducir el regalo de boda de la Princesa, á la cámara de su amada? Me atrevo á aseguraros que se encuentra en ella tan bien, que no saldrá hasta mañana al amanecer.

DUQ. Pagará con la vida tamaña injuria. (*queriendo entrar por donde se fué Isaura.*)

ESCENA XII.

Dichos, y BRÍGIDA, *apresurada, por la izquierda.*

BRI. (*llorando.*) Dios mio! Dios mio! Qué desgracia!

DUQ. Qué sucede?

BRI. Ay! Señor, la Princesa...

DUQ. Acabad!

BRI. Apenas llegó á su cuarto, abrió aquella hermosa caja, la cual contenia una rueca, un uso, y un copo de lino, todo de finísimo oro.

2010 Ministerio de Cultura

DUQ. Cielos!

BRI. Quiso hacer uso de aquellos instrumentos, y apenas los hubo tocado con su mano, cuando el huso le causó una profunda herida, y cayó en el suelo desmayada.

FIEL. Perfectamente!

BRI. La hemos trasportado á su lecho, y llamado al doctor; pero todo en vano; no vuelve en sí.

DUQ. Pero quién pudo hacerle tan infernal presente?

FIEL. Já, já, já! Si vos os olvidasteis de mí, yo no me olvido jamás de mis amigos. Ya os hice comprender el dia de su nacimiento que, si vuestra hija pensaba alguna vez en hilar, seria su mayor desgracia.

DUQ. No en vano adopté las más severas medidas con el fin de evitarlo; pero mi precaucion ha sido inútil; quién lucha contra el destino? Hija mia! Hija mia!

FIEL. Ya sabeis que juré vengarme.

BRI. Y lo más particular es, que todos, escepto yo, desde que entraron en la cámara, se han quedado inmóviles, como si estuviesen petrificados.

DUQ. Marchemos. (*al tiempo que van á salir, aparece en una nube la hada del bien, sobre un trono de rosas.*)

ESCENA XIII.

Dichos, y GRACIELLA.

GRAC. Deteneos!

TODOS. La hada del bien!

GRAC. Sí, la misma; que, informada de tus proyectos, he corrido á arrojarme á los piés del gran Macazul-Mador, el rey de los génios, tu señor y el mio. Mi protejida Isaura vivirá; pero ella y cuantos la rodean en este momento permanecerán, durante cien años, sumerjidos en el más profundo sueño.

DUQ. Eso es peor que la muerte.

FIEL. Cien años! Y crees que mi venganza se dará por satisfecha?

GRAC. No; te conozco demasiado para pensarlo así. Pero nuestro dueño añadió: si se presenta un caballero leal y esforzado, prendado de una dama, hasta el estremo de serla fiel, y pueda vencer las seducciones de que se verá cercado, entonces podrá llegar hasta la Princesa, deshacer su encantamento, y volverla á su familia y á la dicha.

DUQ. Aun me será permitido abrazar á mi hija?

FIEL. Confiais mucho en la fidelidad; para que esto sucediera, seria preciso formar de nuevo el corazon de los hombres, y ese milagro es imposible.

GRAC. Quién sabe? Hánse visto cosas más difíciles; mas lo que yo no puedo comprender es el mandato de nuestro señor, de que aquel que la desencante estará obligado á casarse con ella, caso de ser libre.

FIEL. (Entonces yo lo impediré.)

DUQ. Y si durante los cien años nadie se presentase?

GRAC. Permanecerá sumerjida hasta entonces en el más profundo sueño.

DUQ. Hija mia, yo no te sobreviviré! Buena hada, haced que la vea una sola vez.

GRAC. Sea; pero un instante no más, porque una selva encantada vá á ocultar este castillo á los ojos de todo el mundo, y nadie podrá penetrar en él. (*se descorren las cortinas del fondo, y aparece la cámara de Isaura, y esta dormida en su lecho. Olivier está de rodillas en actitud de rogar al cielo. Rosalina apoyada sobre la cabecera de su cama, y parece escuchar las órdenes del Médico, que está en el otro lado, en actitud de hablar. Cerca de la puerta está Babilés, en una posicion grotesca, con un vaso en la mano, y Anselmo delante de él, con una copa en la mano, en actitud de un hombre que va á beber. Música.*)

DUQ. Hija de mi corazon!

BRI. Dónde estaremos nosotros cuando despierte? Y mi padre, que duerme con la copa en la mano! Hasta el pobre Babilés está como una estátua! Cuando yo se lo cuente, creerá que es un sueño! Mísera de mí! Verme viuda antes de casarme! Qué desgracia! (*durante estas palabras, el foro se vá cubriendo con una selva que sale de todas partes; árboles, arbustos y plantas ocupan el teatro, y cae el telon.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

—

El teatro representa un camino; á la derecha una selva; á la izquierda rocas.

ESCENA PRIMERA.

ASTAFORT *y* GOMBAUL; *este trae á cuestas los arneses y monturas de dos caballos, y la lanza de su amo; vienen fatigados.*

GOMB. Pero señor, en qué demonios de pais estamos?

AST. Te aseguro que lo ignoro, mi querido Gombaul.

GOMB. Cuánto mejor nos hallábamos en vuestro castillo de Astafort, en el fondo de la Bretaña? Os acordais, cuando hace un año, me jurásteis no correr más aventuras?

AST. Tienes razon; pero qué quieres, mi querido Gombaul? A todas horas, y hasta en mis sueños, oigo una voz que me grita sin cesar: marcha, marcha adelante, y encontrarás la felicidad.

GOMB. Hermosa felicidad, por vida mía! En fuerza de tanto marchar sin saber dónde, étenos en el fondo de la Provenza, un país maldito. A una legua de aquí hemos caido en un pantano, en un mar de lodo, como si dijéramos, del cual hemos escapado por milagro; pero nuestros pobres caballos se han quedado allí, y éteme aquí cargado con las monturas de mis dos compañeros.

AST. Tienes razon; solamente un milagro ha podido salvarnos; y cuanto más pienso en ello, menos puedo comprenderlo.

GOMB. En fin, milagro ó no, henos aquí. Pero podreis decirme qué maldita manía os arrastra á correr asi por el mundo, y haceros célebre por tantos hechos memorables, maravillosos, prodigiosos, honrosos y calamitosos?

AST. Qué dices, miserable? Manía llamas...

GOMB. Sí, señor. Vos ardeis en deseos de gloria, y sois de hielo para el amor. Yo, por el contrario, no puedo ver un pie pequeño, unos ojuelos habladores, una boquita graciosa, sin esperimentar en el corazon unas palpitaciones, un calor... En tanto que vos, durante tan larga peregrinacion, no habeis encontrado la dama de vuestros pensamientos.

AST. Ni la encontraré jamás.

GOMB. Tan difícil es?

AST. No; pero mi corazon está preso en las redes de una belleza.

GOMB. Y dónde llevais sus colores?

AST. Ay! Deben estar bien marchitos.

GOMB. Pues señor, no entiendo una palabra. Y en qué país habita ese sér sobrenatural?

AST. Bien dices, sobrenatural, porque habita en el cielo!

GOMB. Ahora lo entiendo menos.

2010 Ministerio de Cultura

Ast. Qué quieres, mi querido Gombaul? Yo amo, yo adoro, yo idolatro á mi bisabuela, la hermana de mi segundo abuelo.

Gomb. Já, já, já! Con qué la habeis visto en sueños?

Ast. No; pero su antiguo retrato, con su marco carcomido, que despues de cien años existe en las galerías de mi palacio, me tiene loco de amor, desde que era muy jóven.

Gomb. Loco debeis estar!

Ast. Y desde entonces tengo mi corazon tan preocupado con esta idea, que las más seductoras bellezas no han podido rendirme á sus encantos; las miro con desden, y me digo á mí mismo, oh! era más hermosa mi bisabuela!

Gomb. Y esperais encontrar una belleza que se le parezca?

Ast. Es imposible.

Gomb. Entonces vuelvo á mi primera pregunta: qué fantasma es ese que perseguis?

Ast. Ya lo has dicho; la gloria.

Gomb. La gloria, la gloria! Esa será para los caballeros, que para nosotros, los pobres escuderos, no se ha escrito otro capítulo que el de los cintarazos, el hambre y los mogicones que llueven sobre nosotros.

Ast. Cuando hay valor...

Gomb. Cuando hay valor, sí; pero yo, señor caballero, soy por naturaleza tan tímido, tan delicado... Escuchad. En este momento tal vez tendria valor para tener el miedo más grande...

Ast. Qué dices, miserable?

Gomb. Nada; sino que la noche se viene encima á pasos agigantados, y aun no sabemos dónde nos encontramos.

Ast. Pues bien; espérate algunos instantes; voy á buscar quien nos guie hasta salir al camino.

Gomb. Por amor de Dios, no tardeis mucho tiempo, porque cuando no estoy con vos, me encuentro muy malo.

Ast. Calla, imbécil! Aguarda aquí; voy á trepar una roca, á ver si descubro alguna habitacion donde podamos hallar hospitalidad; al momento vuelvo. (*vase.*)

ESCENA II.

Gombaul, *solo.*

Gomb. Buen viaje, señor! Sobre todo, no os olvideis de venir á buscarme, porque me muero de hambre, de sed y de sueño, que, unidos al miedo, forman una complicacion de enfermedades poco agradables. En este momento, por ejemplo, tengo una sed que me abrasa; de buena gana me convidaria en cualquiera casa, sin cumplimiento; pero aquí... hola! No hay un paje, un escudero, un pinche de cocina? Sí; vaya usted á buscarlos! Señor, ni una hostelería! ni una ermita! ni siquiera un arroyo!! Daria mi gloria de escudero, el amor, el honor, todo, en fin, por el placer de refrescar mis fauces... (*una roca se convierte en fuente.*) Calla! Una fuente! Bestia de mí, que no la habia visto! Pero, señor, si en vez de ser agua fuese vino...! Mas tener que contentarse con el festin de las ranas y de los patos!... Paciencia! Me haré la ilusion de que bebo un vaso de vino de Siracusa. (*vá á beber, y el agua se convierte en fuego, la fuente desaparece.*) Dios mio! Qué es esto? Socorro! Socorro! Fuego! Fuego! Calla! pues si no hay nada! Feliz viaje! Y mi señor que no viene! Qué hago yo? Escelente idea. Es preciso pensar en otra cosa, y la sed desaparecerá. En qué he de pensar? Yo que no pienso jamás! Si pudiese echar un sueño...? Dice el refran, que el que duerme, come; esto podrá aplicarse igualmente al que tiene sed. Probemos. (*Se echa á dormir cerca de un arbusto.*) Ay! El lecho no está muy blando que digamos; pero tiene la ventaja de no tener que registrar la cama. Buenas noches, Gombaul, buenas noches, mi querido escudero. En este momento nadie me dirá que tengo pavor. (*se queda dormido. Tempestad: el arbusto vá creciendo hasta llegar á las bambalinas, quedando colgado de los cabellos ó del cuello Gombaul. Un mónstruo sale del árbol y le rodea: él grita hasta que el árbol vuelve á su ser, y el mónstruo desaparece.*)

Gomb. Auxilio! Favor! Que me llevan los demonios!

Ast. (*izquierda.*) Qué tienes, belitre? El diablo cargue contigo!

Gomb. Ah! Sois vos, señor? Podeis estar bien seguro de que no ha podido llevarme?

Ast. Pero quién?

Gomb. El demonio! Estaba allí; le he visto como os veo á vos, y aun creo que se os parecia un poco. Mirad, estoy calado como una sopa.

Ast. Ya lo creo; la tempestad...

Gomb. Tanto mejor; tenia necesidad de refrescarme, pero no tanto.

Ast. Vamos, pues. Acabo de distinguir á lo lejos una luz.

Gomb. Encendida?

Ast. Imbécil! Si hubiese estado apagada la hubiera visto? Vamos, pues; sígueme, á ver si encontramos albergue hospitalario. (*vase: vá á buscar los atalajes de los caballos, y grita.*)

Gomb. Si el diablo no mete la pata. Ah! Ya me olvidaba... Señor! Señor! Esperadme. Qué bestia es, dejarme solo. (*al tiempo de salir salen una porcion de mónstruos que le cercan por todos lados; fuego rojo.*) Socorro! Socorro! (*vase corriendo.*)

DECORACION.

La cabaña de Brígida, pero muy maltratada: una chimenea sin fuego en el foro izquierda. Al alzarse el telon llaman á la puerta; Gisela sale del cuarto de Brígida y abre; los aldeanos entran con ramilletes. Gisela vá á buscar á Brígida.

ESCENA PRIMERA.

Gisela, Brígida, *aldeanos.*

Aldeanos. Viva la buena Brígida.

Otros. Viva.

Brig. (*muy anciana.*) Gracias, hijos, gracias; á pesar del mal tiempo no habeis olvidado que era mi cumpleaños; siempre seguis con vuestras costumbres patriarcales, y me contemplo muy dichosa en volveros á ver; tengo tanto placer en recibir vuestros obsequios... Gracias, repito, hijos mios; os llamo mis hijos porque he conocido á vuestros padres, á vuestros abuelos, á todos vuestros antepasados; en fin, jóvenes como vosotros, danzar y correr por las praderas, solazarse bajo el olmo frondoso, como á vosotros; ahora el olmo ya no existe; yo misma le he visto crecer y morir. Danzad, hijos, danzad, como si el olmo estuviese allí; yo ocuparé su puesto.

Gis. Sentaos, pues, mi buena abuela; estais bien así?

Brig. Sí, hija mia, gracias. Cuando pienso que eres la nieta de mi pobre hermano, que tenia diez años menos que yo! Ay! Yo he sobrevivido á toda la familia, á todos los vecinos de la aldea. Vaya, bailad, hijas mias, bailad. (*baile.*)

Gis. Abuelita, contadnos ahora la historia de la bella Isaura.

Brig. Os la he contado ya tantas veces!

Gis. No importa; siempre es nueva para nosotras.

2010 Ministerio de Cultura

BRIG. Silencio, creo que he oido una voz...
GIS. (*todos escuchan.*) Cá, no es nada, os habeis equivocado.
BRIG. Callad.
GOMB. (*dentro.*) Voto á cien legiones de demonios! Abrid por favor, que vengo nadando como las ranas, abrid por favor á un pobre diablo, que ignora si existe ó está en el otro mundo.
BRIG. No me he equivocado; aunque anciana, tengo muy buen oido. Dios mio! Como me late el corazon! Gisela, abre, y demos hospitalidad á ese pobre estranjero.
GIS. Os aseguro que estais equivocada.
BRIG. Ve presto; amigos mios, acompañadla; encended teas y gritad para que os oigan, porque vienen del lado del pantano, y si caen allí son perdidos sin remedio. (*todos corren y salen con luces.*)
TODOS. Por aquí, por aquí.

ESCENA II.

BRÍGIDA, GISELA, ASTAFORT, GOMBAUL, *aldeanos.*

UN ALDEANO. Hélos allá; es un caballero y su escudero;
BRIG. Un caballero? Dios mio, se aumenta mi emocion: será un presentimiento?
GIS. Por aquí, señor caballero; entrad los dos.
AST. (*entrando.*) Perdonad, buenas gentes, que os interrumpamos á una hora tan desusada; pero hace un tiempo tan malo en este pais infernal...
BRIG. Seais bien venido, señor caballero, á la cabaña de la anciana Brígida. Gisela, enciende fuego.
GIS. En seguida, abuelita. (*al salir se enciende por sí sola la chimenea.*)
ASTAF. Es inútil; hé aquí uno magnífico. (*todos se sorprenden; Astafort se dirije á la chimenea.*)
BRI. Qué cosa mas singular!
GOMB. Niña hermosa, podriais darme un vaso de vino?
GIS. Con mucho gusto, señor escudero; voy á buscarlo. (*al salir aparecen sobre la mesa una botella, dos vasos, mantel y dos luces.*)
GOMB. No os molesteis; ya hay aquí. (*asombro general.*)
BRI. (Dios mio! Qué significa esto?) Pero, por qué estraña casualidad os hallais á esta hora perdidos por estos solitarios lugares?
ASTAF. Un incidente casi maravilloso, nos ha privado de nuestros caballos, y perdidos en una selva, no hemos encontrado el camino.
GOMB. Una selva infernal, toda llena de mónstruos.
TODOS. De mónstruos?
ASTAF. Quieres callar, embustero?
GOMB. No señor, yo no miento; de mónstruos que me han hecho pasar mil tribulaciones.
GIS. Dicha habeis tenido en salir ileso, porque esa selva está encantada.
GOMB. De veras?
TODOS. Sí, sí.
GOMB. Pues gracias á mi valor, no han podido encantarme.
ASTAF. Una selva encantada? Esos son cuentos de vieja.
BRI. No, señor caballero; nada hay mas cierto. Dentro de esa selva está oculto á los ojos del mundo el castillo de Monreal, en donde hace cien años está encerrada la princesa Isaura, mi hermana de leche.
GOMB. Bah! pues si está encerrada hace cien años, no hay necesidad de molestarse en ir á buscarla; ya debe de estar muerta.
BRI. No, duerme.
GOMB. Ave María Purisima!
ASTAF. Cien años! Por mi vida, mi buena Brígida, lo decis con tal aire de convencimiento, que casi me dais envidia de oiros contar esa fábula.
BRI. Todo lo que os digo ha pasado en mi tiempo, caballero; dígalo yo, que tal como me veis, cuento hoy ciento diez y ocho años y tres meses.
GOMB. Y cuántos dias?
ASTAF. Os doy la enhorabuena; teneis muy buena edad.
BRI. Cosa bien triste, por cierto; pero que me hace conservar algunos recuerdos agradables. A los diez y seis años, estaba muy hermosa; tan hermosa como tú, mi pequeña Gisela. Mirad, no es verdad que es mi propio retrato?
GOMB. Ni mas ni menos. (*Astafort le hace señas de que calle.*)
BRI. Es decir, yo me parecia á ella cuando tenia su edad; se me figura que aun estoy viendo á mi pobre Babilés, mi prometido, á quien adoraba con todo mi corazon. (*llora.*)
GOMB. (Pobres niños!!!)
ASTAF. Con que decidme, buena Brígida, eso que me contabais de la bella Isaura...
BRI. Vos sois muy joven, caballero, para haber oido hablar de esta aventura. El duque de Monreal, dueño de estos contornos...
ASTAF. El duque de Monreal, decis? Este nombre no me es desconocido; paréceme haberle visto entre mis papeles de familia. Continuad.
BRI. (Dios mio, si fuese...) El duque tenia una hija única llamada Isaura; pero una hada maldita habia predicho á su padre, que moriria en el momento en que tocase una rueca ó un huso. El duque prohibió, bajo pena de muerte, hacer uso de estos instrumentos; inútil precaucion! El dia de su matrimonio con un rey, que la solicitaba por esposa, enviaron á la princesa una caja misteriosa, como regalo de boda.
ASTAF. Y qué contenia?
BRI. Justamente lo que su padre prohibió que viese. Una balada, que corre desde entonces en el país, lo refiere mejor. Oid:

Abrióse, por fin, la caja;
y apenas, nuestra princesa
la tocára, cuando herida
mortalmente cayó en tierra.
Levantáronla del suelo,
todos la creyeron muerta;
pero el destino sensible
á nuestras humildes quejas,
dijo: tened confianza,
no llegó su hora postrera;
vivirá, vivirá...
la hermosa del bosque
que durmiendo está.
Huyeron todos, y al punto
una espesísima selva,
cercando el fatal castillo,
oculto á todos le deja.
Solo los que la acompañan
dormirán con la princesa
cien años; hasta que llegue,
tal nuestras abuelas cuentan,
un caballero esforzado
que á libertarla se atreva;
y á la vida volverá
la hermosa del bosque
que durmiendo está.

ASTAF. Un caballero decís?
GOMB. Dios mio! Acaso querríais acometer tamaña aventura?
BRI. Todos cuantos han querido desencantar á la bella Isaura, han perecido.

2010 Ministerio de Cultura

Gis. (*á Gombaul*) Hace algunos años, bien me acuerdo, un apuesto doncel vino á este pais. Nada fué bastante á contenerle. Se precipitó en la selva; pero en el mismo instante todos los árboles empezaron á arder y se oia un viento terrible; el incendio fué apagándose poco á poco, y el viento cesó de zumbar... pero el pobre caballero no pareció.

Gomb. No tengo una gota de sangre en las venas.

Astaf. Y estais bien segura de que la princesa permanece encantada todavia?

Bri. Nada hay mas cierto, caballero; la he visto como os veo á vos, como ví á su dama de honor la hermosa Rosalina.

Astaf. Rosalina habeis dicho?

Bri. Rosalina de Astafort. Jamás lo olvidaré.

Astaf. Teneis razon; estoy seguro de haberlo leido en las memorias de mis ascendientes, fué enviada como dama de honor á la córte de Provenza.

Bri. Qué placer tendria en volverla á ver!

Astaf. Os juro que la vereis; os lo juro por la cruz de mi espada.

Bri. Será posible?

Gomb. Adios, ya perdió la cabeza; aquí dimos fin.

Astaf. La tempestad ha cesado; pronto amanecerá; marchemos. Juro por la cabeza de mi adorada bisabuela, no retroceder ante ningun obstáculo.

Bri. Vamos á acompañaros hasta la encrucijada de la selva.

Todos. Vamos.

Gomb. Pobre Gombaul; llegó tu último instante!

DECORACION.

Encrucijada de la selva encantada.—Baile de hadas del mal.

ESCENA III.

Dichos y Fielina *que sale furiosa.*

Fiel. Basta... basta! Un imprudente caballero se acerca á estos terribles lugares, con el objeto de arrancarnos la hija del duque de Monreal. Los cien años marcados por el destino han trascurrido... y la suerte protoje á este nuevo paladin, porque llena todas las condiciones imposibles en otro hombre, de ser constante en amor, fiel sin esperanza, y si llega al castillo... Pero la astucia y la violencia sean conmigo, y no penetrará jamás en él. Ya comprendeis mis intentos; infundidle pavor; rodeadle de seducciones; nada omitais de cuanto pueda contribuir á nuestra victoria. Volad. (*vanse.*)

ESCENA IV.

Brigida, Gisela, Astafort, Gombaul, *aldeanos.*

Bri. Marchad con precaucion; puede haber por aquí algun sortilegio, algun encantamento.

Astaf. No temais por mí.

Bri. Qué quereis? En este mismo sitio fué donde mi pobre Babilés encontró la caja encantada, causa de la desgracia de nuestra pobre princesa.

Astaf. Afortunadamente esta desgracia puede ser reparada, y lo será; lo juro por la ley de caballero.

Gis. El cielo os oiga. Confio, señor, en que terminareis con honra esta aventura, ayudado, sobre todo, por un escudero tan bravo como el vuestro.

Gomb. Calle! Se burla de mí? No importa, es tan bonita!

Asta. Pero hemos de permanecer aquí como estátuas? No podemos ir más adelante?

Bri. A menos que aguardeis á que amanezca en medio de estos espesos y corpulentos árboles.

Astaf. (*sacando la espada.*) Si no es mas que eso, bien pronto me abriré paso. (*avanza espada en mano: la selva empieza á arder, sopla el huracan que hace vacilar al caballero y á los aldeanos.*)

Todos. Dios mio!

Gomb. Arrea! Esto es lo único que nos faltaba! (*Gombaul se agarra á un bastidor; Astafort quiere adelantar, y no puede.*)

Astaf. Piensan asustarme con tanto ruido? Por Dios santo, que no me conocen.

Gomb. Creedme, señor; vámonos corriendo á otra part donde no sople tan fuerte el viento, antes que el que corre por aquí, nos lleve danzando hasta el infierno.

Ast. Irnos? Que vengan á mi los malditos espíritus de estas selvas, bajo una forma que pueda combatirlos, y entonces verán que no sé retroceder! Venid á mí, todos; llegad, apareceos. (*la selva se abre y sale un gigante; todos huyen.*)

Gig. Aquí estoy.

Ast. y Gomb. Dios mio, qué es esto?

Gig. Tienes miedo?

Ast. Yo? Aunque vinieran ciento como tú, nada me arredraria. Es preciso que muera, ó que entre en esa selva; aquí estoy; no tengo más que mi espada, y un escudero.

Gomb. Es verdad; teneis vuestra espada. (*de rodillas.*)

Gig. Muy ligera es por cierto.

Ast. Pero está bien templada, y sobre todo, colocada en la mano de un hombre de corazon.

Gig. Si tienes valor, sigueme.

Ast. Adelante. (*entran y se cierra la selva.*)

Gomb. No vayais, señor, no vayais. Pobre amo mio! Corramos... Pero si no puedo moverme! El miedo me ataca á las piernas... Este es mi defecto... es decir, de la naturaleza, que las ha formado tan débiles y caprichosas. No tienen valor más.. que para correr, y yo lo mismo. (*una roca empieza á abrirse*) Válganme las once mil vírgenes. Estas rocas tienen hambre; cómo abren la boca! (*la roca se abre, cae un torrente de agua, y de la espuma sale Graciella, que tiene una bocina de oro en la mano; dos genios la acompañan.*)

Grac. Detente, Gombaul.

Gomb. Cómo! Sabeis mi nombre!

Grac. Sí, te conozco muy bien; á Dios gracias tu señor no ha menester de tu esfuerzo; es valiente por los dos. Pero le quieres, estás á su servicio, y esto me basta. Escucha: tu amo, confiado en su valor, aunque sobrado imprudente, acaba de aceptar un combate desigual, en el cual debe sucumbir... (*Gombaul quiere hablar*) Silencio! Otros peligros más grandes le amenazan, y tú, á pesar de ser tan cobarde, puedes salvar su vida.

Gomb. Yo! Mucho lo dudo.

Grac. Toma.

Gomb. Cómo! Una bocina?

Grac. Es tuya. Es un talisman que me ha dado mi dueño y señor, el gran Macazul-Mador. No hay momentos que perder; sopla, ó tu señor es muerto. (*ruido de espadas y truenos en la selva.*)

Gomb. Pero si yo no sé!... De qué diablos me sirve á mi esta bocina?

Had. Date prisa, Gombaul; valor!

Gomb. Vamos pues, Dios mio, qué es esto? (*dá un gran resoplido; se oye un gran gemido en la selva, tam tam Gombaul; espantado retrocede*)

Had. Que el gigante está herido de muerte.

Gomb. Cómo era posible que resistiese á mi valor! Yo le he muerto! Bravo! He sido afortunado en mi primer combate. (*tentándose*) No he sacado ni un leve arañazo.

2010 Ministerio de Cultura

HAD. Lo mismo te sucederá en cualquier peligro.
GOMB. Estais segura?
HAD. Pero es preciso ser discreto, porque si haces mal uso de ese talisman, todo su poder se volverá contra tí. Ahora, pues, vé á buscar á tu señor.
GOMB. Os obedezco; pero como estoy temblando... de valor... quisiera un brazo que me sostubiese. (*la hada levanta su vara; un brazo enorme sale de la selva, ase á Gombaul del cabello, y lo mete dentro. La hada vuelve á su puesto, y se cierra la roca.*

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO III.

DECORACION.

Una gruta de flores; cascadas, etc.

ESCENA PRIMERA.

FIELINA, *sola.*

FIEL. Pese á mí! Este esforzado caballero ha vencido por fin todos los obstáculos; el guardador de la selva ha sido muerto. Todo es obra de mi enemiga Graciella. Hasta ahora la ventaja está de su parte, pero paciencia! Es fuerza convenir, sin embargo, que el tal caballero merece ser dichoso; nada le desconcierta, nada le espanta; es bravo, temerario y osado. Fáltale aun la última prueba; si sale victorioso, entrará en el castillo. Y bien, es preciso que permanezca aquí, pues si llegase á salir, el encantamiento de Isuara cesaria; hallaria á su hermosa adorada, y entonces... Si logra dispertarla, tendrá que casarse con ella, y aun me queda la esperanza de una venganza terrible. El se acerca... Pardiez, mi bravo caballero, no se trata aquí de ser valiente ni esforzado, y vuestra protectora no lo ha previsto todo. (*se oculta.*)

ESCENA II.

ASTAFORT, *con la espada en la mano.*

AST. Dónde estoy? No lo sé. Qué agradable frescura! Qué atmósfera tan dulcemente embalsamada por el olor de la flores! Esto me parece de buen aguero. Pero, por qué prodigio inesplicable, en el momento en que iba á perecer, se oyó aquel estraño ruido, y desapareció mi enemigo, dando un grito terrible? Luego, sin saber cómo, me he visto transportado como por encanto, á esta deliciosa gruta... Quién es mi protector? Una mano invisible vela por mí, no hay duda; y puesto que ella siembra de flores mi camino, sigamos el que me indica.

ESCENA III.

FIELINA Y ASTAFORT.

FIEL. Atrás!
AST. Quién eres?
FIEL. Tu enemiga.
AST. Mi enemiga? Y por qué? No me conoces...
FIEL. Porque profeso un eterno aborrecimiento á la que te proteje; y destruyendo tus proyectos, echo por tierra los suyos. Hé aquí la razon por la cual no saldrás de aquí.
AST. Mucho lo siento, pero voy á probarte lo contrario.
FIEL. Lo crees así?
AST. Yo respeto y admiro á las hermosas... pero cuando me amenazan, no puedo ser cortés; atrás pues, y déjame pasar.
FIEL. Atrevido! (*levantando su vara se oyen dos grandes bofetadas, que Astafort figura recibir, sin perder su puesto, quedándose inmóvil.*)
AST. Oh! juro á mi buena daga, que el temerario que me insulta así, pagará con la vida su osadía.
FIEL. Bravo, mi querido caballero; asi olvidais las leyes de la cortesania? Jamás debe empuñarse la espada contra una dama... y yo lo soy. Pudiera castigarte más severamente... pero no; te perdono, y te protejeré, mal que te pese. Esto entra en mis proyectos. A Dios, esforzado caballero, vencedor de gigantes...; acuérdate de Fielina.

ESCENA IV.

ASTAFORT *y luego* GOMBAUL.

AST. Fielina ha dicho? Será posible!... Esta es la hada á quien todos temen y maldicen? Y yo, que creia ver en ella á una horrible vieja!... Es muy hermosa, y á no ser por aquel rostro tan grave é imperioso... Pardiez... he recibido dos bofetadas, y es fuerza que me vengue; y cómo salir de aquí? Imposible! No puedo dar un paso, y si esto dura mucho tiempo, voy á morir de rabia y de desesperacion. Quién tendrá suficiente poder para hacerme mover?
GOMB. (*Qué baja de las bambalinas, sujeto por un brazo enorme.*) Yo, señor, yo!
AST. De dónde vienes, belitre, que siempre me dejas solo?
GOMB. Vengo... De protejeros.
AST. Tú!
GOMB. Ni más ni menos; tengo un brazo que puede mucho. (*el brazo vuela; Astafort se esfuerza en vano por moverse del puesto donde está.*) Calla! Qué diablos estais haciendo? Jesús, cuántas contorsiones!... Cuántos gestos haceis!... já, já, já!
AST. Callarás, miserable? No conoces que es un encanto lo que me tiene así?
GOMB. Y no es más que eso? Atended y callad. (*levanta la bocina, sopla; Astafort vuelve á su posicion natural.*)
AST. Cosa más singular! No acertaba á moverme! Quién te ha dado esa bocina?
GOMB. Tá, tá, tá... Una chica hermosísima, y que por cierto os quiere muy bien! Al menos lo creo así. Pero no vayais á sospechar que... ave María purísima! Es una mujer respetable, y madre de familia; al menos he visto con ella dos retoños.
AST. Pero cuántos desatinos ensartas? Qué es lo que dices?
GOMB. Digo, que ya no tengo miedo de nada, porque sin espada ni alabarda, ensarto á un hombre á ciento cincuenta pasos. Testigo el gigante; queria daros muerte; pues bien, yo, Gombaul, os he formado una muralla con mi bocina.
AST. Será cierto? Ese sonido que escuché!...
GOMB. Ese sonido que os libertó fué producido por mí... Apropósito de sonido, como vá de salud?
AST. Esa bocina es por ventura un talisman?
GOMB. Quereis hacer la prueba? Pero antes escuchad lo que se me ha dicho. (*tratando de imitar el tono de voz de Graciella.*) Puedes hacer uso de él, pero no abusar; sino, infeliz de tí.
AST. Guárdala pues, para que nos preste su ayuda en las circunstancias en que el valor no nos sirva de nada. Marchemos.
GOMB. Marchemos. Y por dónde?
AST. Nos abriremos camino á través de la maleza.
GOMB. Para arañarnos la cara, y desollarnos las pantorrillas? Gracias, señor... Si yo hiciese uso de mi buen

2010 Ministerio de Cultura

brazo!... Esto nos proporcionaria el modo de salir sin lesion, pero mi protectora tal vez, creeria que era una indiscrecion... colocar en un brazo dos personas!... Qué necio soy, Dios mio! Dos notas de música, y el camino estará espedito... Allá voy.

AST. Cállate, majadero; para que la maldita hada que preside estos lugares, piense que tengo miedo!... No, yo te juro por la prenda de mi corazon, por mi adorada visabuela, salir de aquí, sin mas socorro que la espada. Y para dar principio; voy á destrozar estas flores. (*en el momento en que vá á darle cuchilladas á un gran rosal, se abre este, y salen por el multitud de ninfas, que le cercan con guirnaldas de flores. Todas las flores de la decoracion se trasparentan.*)

ESCENA V.

Dichos, NAIDA *y ninfas.*

BAILE.

AST. No sé qué me sucede; siento un fuego.... un delirio... se me figura que el sueño... (*durante el baile, Astafort se sienta; una ninfa le ofrece de beber en una copa de oro; al fin del baile está próximo á ceder á la seduccion; Graciella aparece entre aguas, como en el cuadro anterior, saca un ramo de adormideras, lo coloca sobre la cabeza de Astafort, que se queda adormecido. Las ninfas se quedan admiradas, y retroceden. Graciella desaparece; Gombaul queda solo con Naida, que es la única que permanece en escena; y le dá de deber.*)

GOMB. Muy bien, hermosísima niña; pero yo no acostumbro á beber dos veces, sin tener algo sólido en el estómago. Decidme vuestro nombre.

NAI. Naida.

GOMB. Naida! Qué nombre tan bonito! Y bien, querida Naida, pudiérais proporcionarme un trozo de vaca ahumada?

NAI. Ay! Yo no conozco ese placer.

GOMB. Y lo toma por un placer! Qué candor! Pues entonces, de qué os manteneis?

NAI. El aire, los perfumes de las flores y las danzas nos bastan.

GOMB. Tambien baila!... Ya no puedo resistir mas, y voy... (*va á abrazarla, y ella huye, quedando abrazado con dos osos, con los cuales baila una polka*) Dios mio!... Qué es esto? Dos osos! Yo me escapo!... Fuera! Que me muero! Uf!... Qué bestia soy! (*toma la bocina la hace sonar, en el momento los osos desaparecen, y Astafort se levanta.*) Miren que pronto han huido!

AST. Dónde estoy? Me he quedado dormido.

GOMB. Ya lo creo, pardiez; y á no ser por mi valor, dormiriais todavía. Pero huyamos, señor; abandonemos este lugar maldito, en el que las mujeres mas hermosas se convierten en bestias feroces.

AST. Qué quieres decir?

GOMB. Digo, que si permanecemos aquí cinco minutos solamente, esas hermosas sílfides que tanto os admiraban, nos van á engullir como á dos perdices. Aquí, tal cual me veis, me he dejado seducir; sí, me he enamorado como un bruto!

AST. Acabarás tus cuentos, hablador? De quién te has enamorado?

GOMB. De un oso, señor. De dos osos... tres éramos, contando conmigo. Ya os enteraré de ello; marchemos cuanto antes.

AST. No lo deseo menos que tú; pero es preciso que nos abramos camino.

GOMB. Por Dios, señor; nada de cintarazos, porque nos va á suceder alguna desgracia.

DECORACION.

El teatro se transforma todo en un jardin encantado.

ESCENA VI.

Dichos, GRACIELLA.

GRAC. Dice bien.

AST. Qué veo?

GOMB. Esta es la misma, la reconozco. Buenos dias, señora: qué tal siguen los niños?

AST. Cómo! Sereis vos la que tanto se interesa por mi suerte?

GRAC. Sí, pero vuestro escudero tiene razon; no permanezcais aquí por mas tiempo, pues que acaso no bastaria mi poder para haceros salir; seguidme. Vamos á volver la princesa á la vida, al amor y á la ventura.

AST. Guiadnos; soy vuestro.

GOMB. Anda, morena, que la cosa marcha!

FIN DEL ACTO TERCERO.

ACTO CUARTO.

La cámara de Isaura, tal como se vió en el primer acto.—Las puertas están cerradas. Al concluir la música, se abren de repente, y aparecen Astafort y Gombaul que salen examinando el castillo.

ESCENA PRIMERA.

GOMBAUL, ASTAFORT, ISAURA, ROSALINA, *el* MÉDICO, OLIVIER, BABILES *y* ANSELMO *en las mismas posturas que tenian al concluirse el primer acto. Durante la música cruzan por los aires varias hadas y fuegos fátuos que desaparecen.*

AST. Magnífica habitacion; la arquitectura es de un gusto esquisito.

GOMB. Y la cocina, señor? Habeis visto cómo está adornada? Cuatro ó cinco asadores funcionando; mas de cien cacerolas.

AST. Se prepara sin duda la comida de la princesa.

GOMB. Y habeis observado cómo todas las puertas se abren delante de nosotros?

AST. Sí; y los jardines son magníficos!

GOMB. Mirad, mirad. Qué donosas figuras! (*viendo á Babilés y Anselmo.*) Y aquel otro majadero?

AST. Si será el prometido de la anciana Brígida?

GOMB. Ah! Sí, aquella pobre vieja, que queria hacernos creer que se parecia á su nieta! Cuánto deseo ver despierto á ese patán, para tener el gusto de volvérselo á su adorada, que debe parecerle horrorosamente fea.

AST. No perdamos el tiempo. Aquí debe estar la Princesa á quien buscamos.

GOMB. No tendreis que andar mucho; vedla ahí.

AST. Veamos. (*viendo á Rosalina.*) Dios mio! Ella es!

GOMB. Efectivamente, esa es la princesa.

AST. Imbécil! Quién te habla de ella? Mira, no ves cerca del lecho aquella hermosa jóven?

GOMB. Bien, y qué?

AST. Es la bella Rosalina de Astafort, cuyo retrato me ha vuelto loco de amor. En fin, esta es mi bisabuela.

GOMB. Ave María Purísima! Y sabeis que se conserva muy bien para sus años?

AST. Quisiera despertarla; mas por qué medio?

GOMB. (*se llega á ella y la hace cosquillas.*) Decidme señor, os parece que la pinche en un brazo?

AST. Quieres callar, miserable? Pero, qué hacer para sacar á estas gentes de tan profundo sueño?

GOMB. Qué bestias somos?

2010 Ministerio de Cultura

AST. Todavía?
GOMB. Quiero decir, que soy un bestia. Y mi talisman?
AST. Pardiez, tienes razon. Retirémonos á un lado, para ver el efecto. (*toca Gombaul la bocina, y se retiran á un lado. Música. Todos los actores van volviendo en sí. La bocina se le escapa de las manos á Gombaul.*)
GOMB. El juego está hecho. Dios mio! Mi talisman se marcha!
AST. Silencio.
OLIV. (*levantándose.*) Qué ventura! Ya vuelve en sí.
ISAU. Dónde estoy? Quién me vuelve á la vida? Cuál es la causa de esta súbita emocion que me agita?
GOMB. Yo.
AST. Nosotros. (*acercándose.*)
ISAU. Me parecia que habia estado muerta.
ROSA. Dichosamente no.
DOC. No os lo habia yo dicho? No os asusteis, esto no es otra cosa que un ligero síncope que duró unos cortos instantes. Y en tanto que acabais de tranquilizaros, voy á prevenir al señor Duque vuestro padre.
BAB. Se me figura que he echado un pequeño sueño! Qué necedad! Quedarme dormido en este instante! Y Brígida, que nada me dice? Calla! Pues dónde está? Se afufó! Ah! Afortunadamente el paje está aquí. (*Durante este tiempo, Isaura se ha levantado ayudada por Olivier y Rosalina.*)
ANS. Es pasmoso! Siento un entorpecimiento! Y Brígida dónde está? Brígida! Brígida!
BAB. Aguardad un poco, papá Anselmo. (*se van los dos.*)
ISAU. Cuando perdí el conocimiento, os dejé bastante conmovidos, es verdad? Qué ha pasado durante mi enfermedad?
OLIV. No sé...
ROSA. Ni yo. .
ISAU. Cómo!
OLI. Os aseguro, señora, que no comprendo el motivo; pero en el momento que fuísteis colocada en ese lecho, un sueño irresistible...
ROS. Lo mismo que á mí; aunque á mi pesar tuve que cerrar los ojos; pero este sueño solo ha durado algunos instantes...
AST. (*acercándose.*) Un siglo, señora.
TODOS. Ah!
ISAU. Un estranjero!
GOMB. (*saludando.*) Mi amo dice bien; habeis dormido nada menos que cien años!
ISAU. Cien años! Será posible? No puedo creer...
AST. No lo dudeis, señora; cuando vuestra mano tocó, hace cien años, aquella maldita rueca, debisteis morir; así lo determinó la hada vuestra enemiga. Pero, gracias á la proteccion de Graciella, ordenó el destino que vos y cuantos se hallaban en derredor vuestro, permaneciéseis sumergidos en el sueño mas profundo, hasta que un caballero tuviese la suerte de llegar hasta vos, y destruir el encanto.
ISAU. Y sois vos, generoso mortal, quien ha tenido el valor de arrostrar tantos peligros?
AST. Si, hermosa princesa; y ahora que tengo la dicha de veros, me felicito por haber sido bastante afortunado para triunfar.
ISAU. Caballero, creed que mi reconocimiento... ya me olvidaba... perdonad un instante; voy á abrazar á mi padre.
AST. Ay! Señora; os olvidais sin duda que vuestro sueño ha durado cien años... y la vida es tan corta...
ISAU. Cómo! Mi pobre padre!... Ya no le veré mas! Dios mio! Dios mio!
OLI. Querida Isaura, no os aflijais así.
ROS. (*vivamente mirando al caballero.*) Cielos, es él! Es él! Caballero, suplícoos escuseis mi emocion; pero yo os conozco, os conozco hace mucho tiempo.
AST. Será posible?
ROS. Sí; vos sois el mismo á quien todas las noches veia en mis sueños, os acercábais á mí, y puesto de hinojos, me decíais con la voz mas apasionada...
AST. Rosalina, yo os amo; sed mia por toda la vida.
ROS. Cielos! Las mismas palabras.
OLIV. (*á Isaura, bajo.*) Que yo os repito, y que os repetiré sin cesar.
GOMB. (Si estuviese aquí Gisela!)
AST. Si, hermosa Rosalina; al menos, vuestro retrato; sois la hermana de Ricardo de Astafort.
ROS. Es verdad.
AST. Pues bien, sois mi bisabuela, y yo vuestro viznieto.
ROS. Mi viznieto? Já! já! já! Qué escena tan singular! Es muy dulce volver á la vida cuando se duerme por espacio de cien años! Voy á recorrer los jardines, la aldea. Qué cambiado estará todo! Venid, querida Isaura, acompañadme.
ISAU. Amigos mios, vamos antes á la capilla del castillo, y demos gracias á Dios por habernos conservado la vida. (*vánse con Olivier.*)
AST. (*á Gombaul, bajo.*) (Corre á prevenir á Brígida, y condúcela aquí.) (*sigue á la princesa.*)
GOMB. Voy al momento. (Qué sorprendida va á quedar cuando vea á su amante.) (*vase izquierda.*)

ESCENA II.

GISELA, *corriendo.*

Gracias á Dios que llegué!... Hé sido la primera! Cuando Pedro vino á participarnos que el castillo estaba desencantado, que habia desaparecido la maldita selva que tanto pavor nos infundia, y que el palacio se veia perfectamente desde el último rincon de la aldea, todos se quedaron como tontos, hasta mi buena abuela que no hacia otra cosa que temblar; pero yo, al contrario, vine corriendo, sin poderme contener, y héteme aquí. Dios mio! Qué hermoso es todo esto! Nunca he visto una cosa igual! A la que yo quisiera ver es á la bella Isaura y al caballero; sobre todo, á su paje de lanza.

ESCENA III.

Dicha, y BABILÉS *que entra corriendo, todo sofocado, y coje á Gisela de la mano.*

BAB. Ahora no os escapareis. Teneis un gusto particular en hacerme correr así! Cuando pasásteis cerca de mí, os llamé con todas mis fuerzas, y vos, sin hacer caso, corríais como un gamo. Por qué huis de mí? Os aguarda acaso vuestro querido paje Olivier?
GIS. Mi querido paje! A quién se os figura que hablais?
BAB. Hombre! Esto sí que es bueno! Que á quién hablo?
GIS. Jamás os he visto.
BAB. Que no me habeis visto? Pues me gusta! Que no me ha visto!... Vaya una bestialidad!
GIS. Este hombre está loco!

ESCENA IV.

Dichos, ANSELMO *y* GOMBAUL.

ANS. (*á Gombaul.*) Os digo que no entiendo una palabra de cuanto decis.
BAB. Te quieres hacer la desdeñosa? No pienses que me voy á enfadar, y para castigarte por haberme hecho esperar tanto, por haberme atormentado con tu terquedad, sabes lo que voy á hacer contigo? eh?

2010 Ministerio de Cultura

GIS. Á dejarme en paz.
BAB. A abrazarte. (*La abraza. Gombaul le separa y le hace dar mil vueltas.*)
GOMB. Miserable! Voto á... Quién eres tú para tomarte tantas libertades?
BAB. Calla! Y quién sois vos para meteros en donde no os importa? Ni qué teneis que ver con que yo abrace á mi prometida?
GOMB. Esta jóven tu prometida? La prometida de un rústico grosero? Esta es la señora de mis pensamientos.
ANS. (*á Gombaul.*) Sin duda os chanceais; Babilés dice bien; tan cierto es que se va á desposar con ella, como yo soy su padre.
GIS. Vos mi padre? Si se murió hace muchos años!
ANS. Cómo! Que me he muerto! Desgraciada! Reniegas de tu padre!
BAB. Reniega de su amante!
GOMB. Su amante soy yo.
ANS. Callad! Voto á... Pero esto no puede quedar así; yo sabré hacerte comprender que eres mi hija.
GIS. Estais en vos? Os repito que no soy hija vuestra, ni él mi prometido; no os conozco.
ANS. No me conoces, eh? Mira, Brígida, quítate de mi vista, porque soy capaz, si me exalto...
GIS. Brígida! Mirad que os equivocais; yo no me llamo así.
ANS. y BAB. (*gritando.*) Cómo que no eres Brígida?
GOMB. (*idem.*) No, que es Gisela.
ANS. y BAB Gisela! Pero, señor, qué es esto? Os digo que es Brígida. (*riñen; concluida la riña, van á sentarse los tres en tres sillones; los sillones corren, y ellos caen en el suelo.*)

ESCENA V.

Dichos, ASTAFORT *y* OLIVIER; *á poco* BRÍGIDA.

AST. Qué ruido es este?
ANS. y BAB. Señor Olivier, á ver si logramos entendernos.
GOMB. Señor caballero, venid á ver si podemos hacerles comprender...
OLIV. Esplicaos...
AST. De qué se trata?
ANS. Mirad y decidnos, quién es esta?
OLI. Brígida...
(*Todos hablan á un tiempo.*)
ANS. Lo oyes? Reconocerás al viejo Anselmo, tu padre?
BAB. Y á vuestro apasionado Babilés? Pérfida!
AST. Ya adivino la causa! Están confusos.
GIS. y GOMB. Sin duda alguna.
ANS. Y cómo quereis que no lo estemos?
AST. Todo se vá á aclarar; hé aquí la Brígida por quien preguntais.
BAB. *y* ANS. Dónde?
AST. Vedla.
BRI. Cuántas veces he recorrido estos sitios, en los dulces dias de mi juventud! Cuántas y cuántas veces hice desesperar á mas de cuatro infelices que suspiraban por mi amor! Pero hoy, pobre, débil y anciana, no puedo hacer otra cosa que recordar el tiempo dichoso de mi primera edad!
BAB. Quién es esta vieja? (*á Anselmo.*)
BRI. Qué veo? Hélos aquí... hélos aquí! Gisella, sostenme; la dicha de volver á verlos... padre mio! Mi querido Babilés!...
BAB. Éh! qué dice?
BRI. Ven á abrazarme! Hace tanto tiempo que me veo privada de vuestras caricias!...
BAB. Nuestras caricias! Miren el vegestorio! já, já, já!
OLIV. Cómo será posible! Seria esta la hermosa Brígida? La hija de Anselmo?
ANS. Mi hija! Os ruego que concluyamos con esta mistificacion.
AST. Nada es mas cierto, sin embargo; esta es Brígida... y esta que tomais por ella, porque se le parece, es su nieta. Ea pues, Anselmo, abrazad á vuestra hija.
ANS. Idos con mil diablos! Cómo quereis que abrace á una hija de esa edad?
AST. Y vos, buen Babilés, tomad la mano de vuestra prometida.
BAB. Quereis que me case con un siglo andando?
BRI. Dios mio! Dios mio! Nadie me reconoce! Pobre Brígida! Mas te valiera haber muerto!
GIS. Consolaos, abuelita...
OLIV. Anselmo, compadeceos de sus lágrimas; reconoced á vuestra hija!
ANS. Pero, señor Olivier, miradla; esto es imposible! Cuándo se ha visto que una hija sea mas vieja que su padre?
AST. Acabemos, Babilés; dad la mano á vuestra amada.
BAB. Dejadme en paz; nunca me casaré con una mujer que puede ser mi tatarabuela.
AST. Vive Dios, ambos sois dos infames, y os voy á convertir en polvo. (*Olivier y Gambaul se retiran; Babilés asustado se coloca detrás de Anselmo, á un estremo del teatro.*)
BRI. Aguardad, señor caballero; imploro su perdon; ellos se arrepentirán de su conducta; nuestra amada Princesa no rechazará, estoy segura, á la pobre Brígida, y cuando yo la muestre la cadena y el retrato que me regaló el dia fatal en que empezó su sueño, me reconocerá. Padre mio, no quereis abrazar á vuestra hija?
ANS. Mi hija? Decid mi abuela.
BRI. Y tú, mi querido Babilés?
BAB. Huye de mi, vieja verde!
BRI. Yo, que tanto te amo; por quien todo lo he sacrificado!
BAB. Quereis callar? Vergüenza os deberia dar, el hablar de amores á vuestra edad.
BRI. Esto es una infamia! Y él, que me juraba todos los dias amarme hasta la muerte!
BAB. Pobre vieja, está loca!... Casarme con ella! Buen espectáculo seria, ella por una parte hecha un volcan, y yo una estátua de mármol! Quisiera ver el efecto que haciamos!
GRAC. Tus deseos serán cumplidos. (*Graciella sale por un lado, levanta su vara, y dice:*) Así castigo la ingratitud. (*Babiles se convierte en estátua; el teatro cambia.*)

DECORACION.

Noche; un paisaje alumbrado por la luna; en el fondo un volcan, en su mayor estado de erupcion.

TODOS. Qué portento!

FIN DEL ACTO IV.

ACTO QUINTO.

Un salon de palacio.

ESCENA I.

ASTAFORT *y* OLIVIER, *que entran.*

OLIV. Qué me decís del castigo que Babilés ha recibido.
AST. Que le encuentro muy de mi gusto; aborrezco de muerte á los ingratos.
OLIV. Tales sentimientos hacen honor á vuestro cora-

2010 Ministerio de Cultura

zon. Así, pues, quiero hablaros con franqueza. Yo amo á Isaura; mas, ah! para obtener su mano, no tengo mas títulos que mi amor. En tanto que vos, esforzado caballero, que habeis superado los obstáculos mas grandes para librarla de su encantamento, sereis dueño de su mano y de su fortuna.

AST. Por los manes de mis abuelos! No me conoceis, pardiez. Olivier, yo amo á la hermosa Rosalina; y si la Princesa Isaura me ofreciese su corazon y sus tesoros, la replicaria; perdonadme, señora, pero mi corazon no puede amaros.

OLIV. Gracias, caballero, gracias!

AST. Decid, dónde se hallan nuestras hermosas? Al salir de la capilla, nos abandonaron...

OLIV. Ved allí al digno objeto de vuestro amor, que se diríge á este sitio.

AST. Es posible?

OLIV. No quiero ser indiscreto, y me alejo.

AST. Amigos hasta la muerte!

OLIV. Hasta la muerte! Corro al jardin.

ESCENA II.

ASTAFORT *y* ROSALINA.

ROS. Cómo! Olivier huye de mi! Acaso mi presencia habrá sido inoportuna?

AST. Al contrario, nunca puede ser sino muy deseada.

ROS. La Princesa... mas dispensadme, caballero; con vuestro permiso me retiro; las leyes del decoro no me permiten que esté á solas con vos.

AST. Desconfiareis acaso de vuestro viznieto?

ROS. Perdonad; Ricardo de Astafort, vuestro visabuelo, no era mas que primo hermano mio.

AST. Tanto mejor; así no tendremos necesidad de acudir en busca de dispensa para nuestra union; si vuestro corazon está de acuerdo... el mio os ama con idolatría. (*la besa la mano.*)

ROS. Qué haceis? Respetad mis años, y mi cualidad de visabuela.

AST. Pardiez, en ese caso, os aconsejo deis á vuestro hermoso semblante otro aspecto más grave... más... (*la besa otra vez la mano.*)

ROS. Sois demasiado vivo! En dónde habeis hecho vuestras pruebas, como leal y constante?

AST. Hace diez años que lo soy; diez años que os adoro.

ROS. Pero no reflexíonais, que semejante casamiento... Vais á ser á la par que esposo de vuestra visabuela, nieto de vuestros hijos.

AST. Y qué me importa? A trueque de ver cumplidos mis deseos, me casaria con el diablo, siempre que el diablo fueseis vos. Sí, Rosalina, vos sereis la mas idolatrada de las mujeres, y yo el mas feliz de los esposos.

ESCENA III.

Dichos y FIELINA, *colocándose en medio.*

FIEL. Tal vez.

AST. *y* ROS. Cielos!

FIEL. Os contemplais dichosos, por lo que veo? Pero no habeis contado conmigo.

ROS. Qué quereis decir, buena hada?

FIEL. No soy la hada del bien.

AST. Harto lo dice vuestro aspecto.

FIEL. Bondad! Qué tontería! Hoy mismo os casareis, mi bravo caballero, pero no con esta dama.

ANS. Y por qué?

FIEL. Preguntadlo á vuestra visabuela; ella os lo dirá.

ROS. Yo!

FIEL. Habeis olvidado ya, lo que decretó el destino (*movimiento de Rosalina*) acerca de Isaura?

ROS. Ah!

AST. Qué significa!...

ROS. Que aquel que la volviera á la vida, se casaria con ella, si no estaba desposado con otra. Nuestra desgracia es irreparable!

FIEL. Vos lo habeis dicho! Este esforzado caballero será el esposo de Isaura. El destino lo ordena, y es fuerza obedecer.

AST. Isaura, con una mujer á quien no amo? No conoceis á Eduardo de Astafort. Aun cuando todos los diablos de la selva encantada estuviesen allí para obligarme á decir sí, yo responderé...

FIEL. Que sí. (*con frialdad.*) Porque si os opusieseis, á un solo golpe de mi vara, transformaria á esta belleza en un horrible mónstruo.

ROS. Gran Dios!

AST. No, no hareis tal, mi buena hada.

FIEL. No me llameis así... Marchad al momento; buscad á la Princesa, y ofrecedla vuestro amor.

AST. Cómo quereis que la diga...

ROS. Id pronto; juradla que la amareis.

AST. Yo!

ROS. Os lo ruego; soy muy desgraciada, Eduardo; pero el destino me ordena separarme de vos... renunciar á la felicidad.

AST. Maldicion!

ROS. A Dios, caballero, á Dios; ya no nos veremos jamás!

FIEL. Y qué, no habeis marchado aun?

ROS. Id, Eduardo, id pronto; os lo suplico.

AST. Y cómo abandonaros?

FIEL. Temed mi cólera, ó partid. (*levantando su vara, vánse.*)

ESCENA IV.

FIELINA.

FIEL. Mis deseos se cumplirán; hé aquí á la bella Isaura; se pasea triste y pensativa, sin poder olvidar á su hermoso page, con quien ya se imagina desposada.

ESCENA V.

Dicha, ISAURA.

ISAU. Creí encontrar aquí á Olivier.

FIEL. No... soy yo quien os aguarda.

ISAU. Ah!

FIEL. Me conoceis?

ISAU. Sí, señora.

FIEL. Vine á visitar al Duque antes de vuestra boda con el Rey de Palma-Rota. Ya sabeis lo que pasó; y hoy vengo de nuevo para asistir a vuestro enlace.

ISAU. Que quereis decir?

FIEL. Os admirais? A vuestro casamiento con el caballero de Astafort, que debe tener lugar en este instante.

ISAU. Perdonad, señora; no es á mi á quien ama, sino á mi buena Rosalina.

FIEL. Qué hablais de amar? No se trata de eso; este casamiento debe causar vuestra desgracia, y por eso quiero que se efectúe.

ISAU. Cómo! Seríais tan cruel...

FIEL. Nada me digais, pues bien sabeis que no fuí yo quien dictó la sentencia. Vuestros amigos han querido sustraeros á mi venganza; más no han pensado en todo, y yo me aprovecho de sus descuidos.

ISAU. Dios mio, Dios mio! Cuando vencidos todos los obstáculos iba á tocar la felicidad, tener que renunciar á ella! Pero es imposible. Jamás consentiré.

2010 Ministerio de Cultura

FIEL. Por el bien de Olivier, obedeced. El caballero de Astafort vendrá en este momento á ofreceros su mano. Si os resistís, si no aceptais, no volvereis á ver á vuestro page, y á un golpe de mi vara mágica...

ISAU. Piedad, señora, piedad!

FIEL. Silencio; aquí llega Astafort.

ISAU. Dios mio, qué desgraciada soy!

ESCENA VI.

Dichas, y ASTAFORT.

AST. (*que entra corriendo.*) Voto á cien legiones de esfinges!... Señora, basta de chanzas; hacerme correr contra mi voluntad!... Quereis esplicarme...

FIE. Calla! Os enfadais porque he querido conduciros al lado de vuestra amada? (Pensad en Rosalina.) (*mostrándole la vara.*)

AST. (Maldita hada!)

ISAU. Con que soy vuestra prometida, caballero!...

AST. Así parece, desgraciada princesa... Dicen que el destino lo ordena...

ISAU. Es verdad.

FIE. Cuánta frialdad! Qué despego! Sois poco amable, por cierto!

ISAU. Ay de mí!

AST. Por vida de!... (*se vuelven de espaldas, y permanecen en silencio.*)

FIE. Qué es eso? Os habeis vuelto mudos? (Isaura!) (*con severidad.*)

ISAU. Señora, me parece que no soy yo la que debo!...

FIE. Tiene razon; caballero, vamos, un poco de cortesania.

AST. Pardiez! Y podeis creer, señora, que así, tan de repente, ha de comprender mi imaginacion la... felicidad... (No sé lo que me digo!)

ISAU. Y creeis vos, señor caballero, que este matrimonio puede asegurar vuestra dicha? (*sin mirarle.*)

AST. No en verdad; pero, qué quereis? Me veo obligado á hacer este sacrificio...

FIE. Un sacrificio! Veo que sois muy poco galante...

AST. Será así; pero esta es la palabra; no abrigo la loca presuncion de creerme adorado de la princesa, y soy demasiado franco para dejar de decirla que jamás podré amarla como ella se merece.

FIE. Eso vendrá con el tiempo. Y en verdad que debeis procurar que no tarde, porque dentro de una hora se celebrará vuestra union.

AST. Dentro de una hora!

ISAU. Yo muero!

FIE. (Es preciso acabar.) Venid, caballero, y ofreced vuestro amor á esta hermosa jóven, aquí, delante de mí... Pronto! (*le hace llegar.*)

AST. Eso se dice muy fácilmente... pero... mirad; tal vez será una debilidad, pero yo no puedo hablar de amor cuando otros me están mirando.

FIE. Si no hay otro inconveniente, os volveré la espalda. No os veré, pero tendré el gusto de escucharos. (*se vuelve. Graciella aparece en el foro, y levanta su vara sobre Fielina; en el mismo instante Olivier y Rosalina entran por la derecha.*)

ESCENA VII.

Dichos, OLIVIER *y* ROSALINA.

AST. Qué veo?

ROS. *y* OLIV. Silencio!

FIE. Y bien, ya escucho... (*Pasa Olivier al lado de Isaura y Astafort al de Rosalina.*)

ISAU. Vuestra seré. (*á Olivier.*)

AST. Por toda la vida. (*vuelven á ocupar su puesto y quedan dadas las manos: se oye música en la capilla. Olivier y Rosalina á la puerta. Graciella desaparece.*)

FIE. Bien, muy bien! El momento se acerca; vienen á ofreceros, bella Isaura, la corona de desposada.

ESCENA VIII.

Dichos, y acompañamiento de damas y caballeros, pajes con cojines; á poco BRÍGIDA; *traen la corona y el velo de desposada.*

AST. (¡Cruel instante!)

FIE. Marchad.

OLIV. (Maldicion!)

FIE. El sacerdote os espera. (*Brígida por la izquierda con Gombaul y Gisela.*)

BRI. Dónde, dónde está mi adorada princesa?

ISAU. (*que va á arrodillarse para recibir la corona y el velo.*) No me engaño; esta es la voz de Brígida.

BRI. (*viendo á Isaura.*) Héla aquí; tan bella, tan hermosa, en tanto que yo... pero me reconocerá en seguida, viendo el retrato que ella misma me regaló.

ISAU. Ven á mis brazos, mi querida Brígida; no necesito pruebas para...

BRI. Gracias, señora, gracias; me habeis reconocido: al paso que mi padre y mi novio...

ISAU. No te entiendo.

BRI. Me han rechazado indignamente.

AST. Nada es mas cierto; pero al menos el necio de Babilés ha recibido la recompensa. Ha sido convertido en estátua.

ISAU. y ROS. En estátua!

AST. Jamas he visto castigo mas á propósito; si yo hubiese tenido una varita mágica, á fé no lo habria hecho mejor.

ISAU. No pensamos lo mismo, caballero; yo, en vuestro caso, me hubiese servido de todo mi poder, para recompensar el buen corazon de Brígida, volviéndola á la juventud y á la dicha; mas, ah! no puedo hacer otra cosa que amarla, llorar con ella y consolarla. (*Brígida cambia el trage por otro riquísimo, y se vuelve jóven.*)

TODOS. Oh!

BRI. Dios mio! Qué pasa por mí! Siento una agitacion, un bienestar!... Y es á vos á quien debo... Gracias, princesa.

GIS. Dios mio! Mi visabuela es mas hermosa que yo, y ahora voy á tener celos.

GOMB. No, querida Gisela; con todo, temo confundirme; así, pues, no me separo de vos.

FIE. (Graciella se entretiene con esas niñerías, y á mi vez yo quiero que ese rústico, convertido en piedra, siga á todas partes á su prometida, y veremos si esto la divierte.) Olvidais que os esperan? (*á Astafort.*) Vacilais? Obedeced! No nos veremos hasta despues de terminada la ceremonia. (*Isaura se arrodilla y la colocan una corona de rosas y un velo que la tapa toda.*) Un poder superior al mio, me prohibe entrar en la capilla; mas tened entendido, que no os pierdo de vista.

AST. (*se adelanta tristemente á ofrecer su mano á Isaura, y dice con alegria, como á quien le ocurre una idea.*) (Oh! qué pensamiento.) No tengo anillo que poder colocar en el dedo de la desposada.

FIE. No teneis anillo? Si no es mas que eso, descuidad; (*tiende su vara; sale un cajoncito con una multitud de anillos.*) llegaos, y encontrareis lo que buscais. (*todos se acercan á contemplar el cofre; Astafort va*

2010 Ministerio de Cultura

desechando todos los anillos, en tanto que Isaura y Brígida hablan.)

BRI. Dios mio! Este casamiento no se realizará, princesa; es vuestra buena hada quien me inspira. Dejadme hacer; vos, Rosalina, arrodillaos! Olivier, ayudadme.

ISAU. Quieres engañar á esa hada! Imposible!

BRI. Los medios mas sencillos, suelen ser los mejores. Despachad.

ISAU. No me atrevo...

BRI. Valor! (*en tanto Rosalina se ha puesto el velo de Isaura, y esta entra en la capilla.*)

FIE. Es inútil buscar escusas; ese os viene perfectamente.

AST. (Ya no hay esperanza!)

ROS. Dios mio, á qué ahora se resiste á venir?

OLIV. Vamos, caballero, os aguardan.

AST. Y á vos...

FIE. Qué aguardais?

AST. Marchemos. (*con despecho.*)

FIE. Bien; entrad, mis señores, la ventura os aguarda. (*entran en la capilla; Brígida queda á la puerta, mirando hácia donde se supone la ceremonia.*) (Ahora, Brígida, estamos á solas, y fuerza es que me venque de tí. Babilés viene; él te ha de seguir por todas partes, sin dejarte un instante de reposo. Es preciso que aborrezcas á ese rústico, tanto como le has amado. Yo me aprovecharé de tu disgusto, y si aceptas el medio que te proponga para deshacerte de él, volverás á ser vieja, y Graciella será vencida. (*se retira.*)

BRI. Pobre Isaura! Qué tristeza demuestra en su semblante! Plegue á Dios que esta maldita maga no se aperciba del engaño antes de terminarse la ceremonia. (*Babilés entra saltando.*) Dios mio! Qué es esto? Babilés! Y se dirije á mí! (*Babilés hace señas que sí.*) Cualquiera diria que me entiende! (*Babilés, sí.*) Y me entiende! Pobre Babilés! Qué triste está! Tal vez estará arrepentido! (*sí.*) Sí, ah! me lo decia el corazon!... Pero estate quieto un instante! (*no.*) No? Pues qué vas á estar así, siempre á mi lado? (*sí.*) De veras? (*sí.*) Pues me gusta! Qué va á ser de mí, Dios mio, si siempre ha de estar como ahora?

FIE. Gracias á mí; á mí me debes este favor. Estaba convertido en estátua, y yo le hé dado movimiento.

BRI. Ay! Señora, haced que se esté quieto!

FIE. Imposible!

BRI. Pero no hay algun medio? (*Babilés, no.*)

FIE. Uno tan solo; toma mi vara; estiéndela sobre su cabeza, y al punto quedará convertido en polvo, y tú libre de él para siempre.

BRI. Libre! A tal precio, jamás! Mucho daño me habeis hecho, señora; sin embargo, tendré valor para soportarlo. No viviré asi mucho tiempo; pero jamás tendré que acusarme de haber ocasionado la muerte de mi pobre Babilés. (*golpe de tam, tam; oscurece; la vara de Fielina vuela; Babilés queda inmóvil.*)

FIE. Ah!

BRI. Ay! Señora, mirad; ya no se mueve; cualquiera diria que está plantado en tierra. Qué fortuna! Asi podré estar siempre á su lado, sin temor de que me engañe.

FIE. Maldicion! He perdido mi poder; pero al menos, Isaura ha dado su mano al hombre que no amaba; mi venganza está satisfecha.

GRAC. (*dentro*) Te engañas, Fielina, mira.

ESCENA FINAL.

Mansion de las hadas.

GRACIELLA *en el fondo en un trono de perlas y corales; todos los actores, hadas, etc., etc.*

GRAC. Fielina, tu crueldad te ha perdido! Si no hubieras obligado á mi buen caballero á recibir de tu mano el anillo de boda, no se hubiese trocado un velo delante de tí, y yo no hubiera podido salvar á las cuatro personas á quienes tu venganza queria hacer infelices, de la desgracia que les amenazaba. Quisiste obligar á esa pobre jóven á asesinar al objeto de su amor, y este cruel pensamiento te ha hecho perder tu talisman; y para castigarte por el daño que has causado, el gran Macazul-Mador, nuestro rey, te priva de su poder por espacio de dos mil años.

FIE. (*hundiéndose.*) Ah!

GOMB. Dos mil años! Tenemos tiempo para divertirnos.

GRAC. Brígida, recibe el premio de tu fidelidad. (*Babilés vuelve en sí.*)

BAB. Já, já, já! Al fin respiro: gracias, señora, gracias.

GRAC. Vosotros, mis fieles protegidos, sed dichosos, y no olvideis que solo la virtud, el amor y la constancia, han de hacer en el mundo vuestra felicidad.

Cuadro final.—Baile.

FIN DE LA COMEDIA.

MADRID.
IMPRENTA DE M. ALVAREZ—ESPADA—6.
1861.

2010 Ministerio de Cultura

2010 Ministerio de Cultura

Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1.	2	7
La Calumnia, t. 3.	3	6
—Castellana de Laval, t. 3.	2	9
—Cruz de Malta, t. 3.	2	8
—Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5
—Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.	2	8
Los Contrastes, t. 1.	2	5
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4
—Cocinera casada, t. 1.	3	4
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7
Las Colegialas de Saint-Cyr, t 5	2	7
La cantinera, o. 1.	1	6
—Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11
—Calderona, o. 5.	3	8
—Condesa de Senecey, t. 3.	3	4
—Caza del Rey, t. 1.	2	6
—Capilla de San Magin. o. 4.	3	4
—Cadena del crimen, t. 5.	5	9
—Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5	13
Los celos, t. 3.	3	5
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1	7
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6
—Casa en rifa, t. 1.	2	3
—Doble caza, t. 1.	2	6
Los dos Fóscaris, o. 5.	1	11
La dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	9
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3
—Dos cerrageros, t. 3.	2	22
Las dos hermanas, t. 2.	3	5
Los dos ladrones, t. 1.	1	3
—Dos rivales, o. 3.	2	9
Las desgracias de la dicha, t. 2.		
—Dos emperatrices, t. 3.	3	8
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3
—Dos maridos, t. 1.	3	3
La Dama en el guarda-ropa, o 1	2	4
Los dos condes, o. 3.	2	6
La esclava de su deber, o. 3.	2	3
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7
Los falsificadores, t. 3.	3	8
La feria de Ronda, o. 1	2	8
—Felicidad en la locura, t 1	1	5
—Favorita, t. 1.	3	10
—Fineza en el querer, o. 3.	1	3
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	14
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
La guerra de las mugeres, t 10 c.	6	18
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	4
—Gloria de la muger, o. 3.	2	4
—Hija de Cromwel, t. 1.	2	5
—Hija de un bandido, t. 1.	1	4
—Hija de mi tio, t. 2.	5	2
—Hermana del soldado, t. 5.	2	9
—Hermana del carretero, t. 5.	2	10
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10
La hija del regente, t. 5.	3	13
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
—Herencia de un trono, t 5.	2	11
Los hijos del tio Tronera. o. 1.	3	5
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
La honra de mi madre, t. 3.	3	5
—Hija del abogado, t. 2.	2	5
—Hora de centinela, t. 1.	2	8
—Herencia de un valiente, t. 2	1	4
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
La ilusion ministerial, o. 3.	3	9
—Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
—Juventud del emperador Carlos V, t. 2.	2	3
—Jorobada, t. 1.	1	5
—Ley del embudo, o. 1.	4	4
—Limosna y el perdon. o. 1.	»	6
—Loca, t. 4.	3	4
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	11
—Muger electrica, t. 1.	2	3
—Modista alferez, t. 2.	3	6
—Mano de Dios, o. 3.	2	7
—Moza de meson, o. 3.	5	12
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
—Marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
La muger de un proscrito, t. 5.	3	6
Los mosqueteros de la reina, t 3.	5	8
La mano derecha y la mano izquierda, t 4	3	11
Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	14
Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16
Los Mosqueteros, t. 6. c.	2	14
La marquesa de Savannes, t 3.	2	5
—Mendiga, t. 4.	6	8
—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
—Opera y el sermon, t. 2.	3	6
—Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Los pecados capitales. Mágia, o 4	9	9
—Percances de un carlista, o. 1.	3	9
—Penitentes blancos, t. 2.	5	3
La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13
—Penitencia en el pecado, t. 3.	3	6
—Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	9
Lo primero es lo primero, t. 5.	2	5
La pupila y la péndola, t. 1.	2	6
—Protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Los pasteles de Maria Michon, t 2	1	7
—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
—Perla sevillana, o. 1.	3	3
—Primer escapatoria, t. 2.	2	4
—Prueba de amor fraternal, t 2	3	3
—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
—Quinta de Verneuil. t. 5.	4	10
—Quinta en venta, o. 3.	1	5
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4
Lo que está de Dios, t. 3.	3	6
La Reina Sibila, o. 3.	2	6
—Reina Margarita, t. 6 c.	7	17
—Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4
—Roca encantada, o. 4.	2	6
Los reyes magros, o. 1.	5	8
La Rama de encina, t. 5.	2	10
—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8
—Selva del diablo, t. 4.	1	15
—Serenata, t. 1.	3	5
—Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4
—Sombra de un amante, t. 1.	2	3
Los soldados del rey de Roma, t 2	2	7
—Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1	14
La taza rota, t. 1.	2	3
—Tercera dama-duende, t. 3.	2	11
—Toca azul, t. 1.	3	7
Los Trabucaires, o. 5.	6	13
—Ultimos amores, t. 2.	3	2
La Vida por partida doble, t. 1.	5	3
—Viuda de 15 años, t. 1.	3	2
—Victima de una vision, t. 1.	4	5
—Viva y la difunta, t. 1.	1	3
Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4
Muerto civilmente, t. 1.	2	3
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5	8
Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4	12
Mateo el veterano, o. 2.	2	7
Marco Tempesta, t. 3.	2	5
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11
Margarita de York, t. 3.	3	11
Maria Remont, t. 3.	4	7
Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	4
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10
Monge Seglar, o. 5.	3	7
Miguel Angel, t. 3.	2	11
Megani, t. 2.	2	6
Maria Calderon, o. 4.	2	8
Mariana la vivandera, t. 5.	3	9
Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	15
Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	7
Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4.	1	12
Maruja, t. 1.	2	4
Ni ella es ella ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.	4	4
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	3
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3	7
Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6. c.	4	8
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5
No mas comedias, o. 3.	3	5
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7
No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	4
Ni por esas!! o. 3.	3	4
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4
Ojo y nariz!! o. 1.	1	3
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1	1
Percances de la vida, t. 1.	2	4
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12
Perder el tiempo, o. 1.	2	4
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10
Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3
Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	3
Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4
Por tenerle compasion, t. 1.	»	2
Por quinientos florines, t. 1.	3	4
Papeles, cartas y enredos, t 2.	2	5
Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4
Percances matrimoniales, o. 3.	3	3
Por casarse! t. 1.	2	3
Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6
Por camino de hierro! o. 1.	3	7
Por amar perder un trono, o. 3.	3	6
Pecado y penitencia, t. 3.	3	4
	2	8
Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2
Por un saludo! t. 1.	1	5
Quién será su padre? t. 2.	2	5
Quién reirá el último? t. 1.	1	1
Querer como no es costumbre, o 4.	3	5
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5
Quien á hierro mata... o. 1.	2	6
Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4
Rabia de amor!! t. 1.	3	3
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	6
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	»	15
Ricardo el negociante, t. 3.	1	9
Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5
Rita la española, t. 4.	3	7
Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10
Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10
Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	6
Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4
Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	3
Santi boniti barati, o. 1.	2	4
Ser amada por si misma, t. 1.	1	3
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4
Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11
Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5
Trapisondas por bondad, t. 1.	3	5
Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	3
Tia y sobrina, o. 1.	3	4
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5
Valentina Valentona, o. 4.	2	7
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4	11
Un buen marido! t. 1.	1	3
Un cuarto con dos camas, t 1.	»	2
Un Juan Lanas, t. 1.	2	8
Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5
Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	1
Un bravo como hay muchos, t 1.	1	3
Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	2
Un Pariente millonario, t. 2.	3	6
Un Avaro, t. 2.	2	4
Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4
Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
Una broma pesada, t. 2.	3	3
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Un dia de libertad, t. 3.	7	4
Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5
Una cura por homeopatia, t. 3.	5	4
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8
Un error de ortografía, o. 1.	2	3
Una conspiracion, c. 1	1	5
Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Un tio como otro cualquiera, c. 1.	2	4
Un motin contra Esquilache, o. 3	2	9
Un corazon maternal, t. 3.	2	5
Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
Un viaje á América, t. 3.	2	8
Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
Una estocada, t. 2.	2	6
Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Un soldado de Napoleon, t. 2.	3	4
Un casamiento provisional, t. 1.	3	4
Una audiencia secreta, t. 3.	2	9
Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	3
Un mal padre, t. 3.	4	4
Un rival, t. 1.	1	4
Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
Una intriga de modistas, t. 1.	8	»
Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
Un imposible de amor, o. 3.	5	3
Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Una causa criminal, t. 3.	6	6
Una Reina y su favorito, t. 5.	3	16
Un rapto, t. 3.	1	11
Una encomienda, o. 2.	2	6
Una romántica, o. 1.	3	3
Un Angel en las boardinas, t. 1.	1	3
Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Una Noche de Máscaras o. 3.	4	7
Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1.	2	4
Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Un Poeta, t. 1.	2	5
Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Una preocupacion, o. 4.	3	6
Un embuste y una boda, zarz. o 2	3	5
Un tio en las Californias, t. 1.	2	3
Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.	2	6
Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Una sospecha, t. 1.	2	3
Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.		
Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) *o. 1.*	2	6
Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
Una cadena, t. 5.	2	8
Una Noche deliciosa, t. 1.	»	2
Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Ya no me caso, o. 1.	1	5

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden *en Madrid*, en las librerias de PEREZ, calle de *las Carretas*; CUESTA *calle Mayor*.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

2010 Ministerio de Cultura

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continua la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5
A cuartel desde el convento, t. 3	6	9
Aranjuez Tembleque y Madrid, 3.	5	13
A buen tiempo un desengaño, o. 1	2	3
A Manila! con dinero y esposa, t. 1	3	4
Ah!!! t. 1.	3	3
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3	3
Apostata y traidor, t. 3.	2	6
Agustin de Rojas, o. 3.	2	10
Abenabó, o. 3.	2	8
Amores de sopeton, o. 3.	5	3
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	7
A caza de un yerno! t. 2.	5	5
Amor y resignacion, o. 3.	2	2
Bodas por ferro-carril, t. 1	2	3
Beso á V. la mano, o. 1.	2	3
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 3.	1	6
Berta la flamenca, t. 5.	5	9
Ben-Leilí ó el hijo de la noche, t. 7.	5	11
Consecuencias de un peinado, t 3	4	8
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3
46 mugeres para un hombre, t 1.	4	3
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10
Celos maternales, t. 2,	3	5
Calavera y preceptor, t. 3.	3	5
Como marido y como amante, t. 1.	1	2
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	5
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	5
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6
Con título y sin fortuna, o. 3.	6	7
Casado y sin muger, t. 2.	2	4
Dos familias rivales. t. 5.	2	8
Don Rupert o Culebrin, comedia zarz., o. 2.	4	12
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	5	20
Dido y Eneas, o. 1.	1	2
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2
Decretos de Dios, o. 3 *y prol.*	3	7
Droguero y confitero, o. 1.	3	3
Desde el tejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.	3	6
Don Currito y la cotorra, o. 1.	3	5
De todas y de ninguna, o. 1.	4	3
D. Rufo y Doña Termola, o. 1.	2	6
De quien es el niño, t. 1.	2	6
El dos de mayo!! o. 3.	2	10
El diablo alcalde, o. 1	1	4
El espantajo, t. 1.	2	2
El marido calavera, o. 3.	2	5
El camino mas corto, o. 1	2	2
El quince de mayo, zarz. o. 1.	3	5
Economias, t. 1.	4	3
El cuello de una camisa, o 3.	3	7
El biolon del diablo, o 1.	2	3
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3
El marido desocupado, t. 1.	3	2
El honor de la casa, t. 5.	3	7
Elena, o. 5	4	11
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	7
El peluquero del Emperador, t 5.	2	8
El cielo y el infierno, mágia, t. 5		
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2
El judio de Venecia, t. 5.	3	4
El adivino, t. 2.	4	14
El amor en verso y prosa, t 2.	3	5
El ahorcado!! t. 5.	2	5
El tio Pinini, zarz. 1.	6	10
El tesoro del pobre, t. 3.	4	11
El lapidario. t. 3.	2	5
El guante ensangrentado, o. 3.	4	6
El tio Caranto, z. 1.	2	6
El corazon de una madre. t. 5.	3	8
El canal de S. Martin, t. 5.	5	11
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.		
El bosque del ajusticiado, t.	2	7
El amor todo es ardides, t. 2.	1	7
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	3
El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	2	2
El juramento, o. 3 *y prol.*	4	3
	2	8
—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	10
El Alba y el Sol, o. 4.	4	10
El aviso al público ó fisonomista, 2	2	5
—rival amigo, o 1.	2	5
—rey niño, t. 2.	4	7
—Rey d. Pedro I, ó los conjurados.	4	8
—marido por fuerza, t. 3.	2	6
—Juego de cubiletes, o. 1.	2	2
El amor á prueba, t. 1.	2	5
—asno muerto, t. 5 *y p.*	3	12
—Vicario de Wackefield, t. 5	5	10
—El bien y el mal, o. 1.	1	5
El angel malo ó las germanias de Valencia, o. 5.	2	13
—mudo, t. 6. *c.*	2	10
—genio de las minas de oro, mágia, o. 3	5	9
En todas partes cuecen habas, o. 1.	2	5
El parto de los montes, o. 2.	2	5
—que de ageno se viste, o. 1.	3	6
—carnaval de Nápoles, o. 3.	3	8
—rayo de Andalucia, o. 4.	4	12
—Torero de Madrid, o. 1.	2	5
Es la chachi, z. o. 1.	1	2
El tontillo de la Condesa, t. 1.	2	4
El médico de los niños, t. 5.	4	5
Es V. de la boda, t. 3.	3	7
Fé, esperanza y Caridad, t. 3.	3	8
Favores perjudiciales, t. 1.	2	3
Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9
Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2
Haciendo la oposicion, o. 1.	1	2
Ho meopáticamente, t. 1.	2	2
Hay Providencia! o. 3	2	5
Harry el diablo, t. 3.	3	8
Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3
Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7
Juan el cochero, t 6 *c.*	2	8
Jocó, ó el orang-utan, t. 2,	1	5
Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.		
Jaque al rey, t. 5.	3	5
	2	7
Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2
La infanta Oriana, o. 3 *magia.*	3	15
—pluma azul, t. 1.	3	6
—batelera, zarz. 1.	1	2
—dama del oso. o. 3.	3	6
—rueca y el canamazo, t. 2.	3	6
Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2
Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3
La hija de su yerno, t. 1.	3	3
La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6 *c.*	5	15
La novia de encargo, o. 1.	2	3
La cámara roja, t. 3 *a. y* 1 *pról.*	2	10
La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2	5
La suegra y el amigo. o. 3.	3	5
Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	8
Las obras del demonio, t. 3 *y pr.*	5	9
La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 *y prol.*	4	5
La cabeza de Martin, t. 1.	2	4
Lisbet, ó la hija del labrador, t 3	6	11
Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	14
Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	5	13
Llueven cuchilladas ó el capitan Juan Centellas, o. 3.	2	9
Los Cosacos, t. 5.	5	14
La procesion del niño perdido t 1	5	6
—plegaria de los náufragos, t 5	5	10
—hija de la favorita, t. 3.	4	7
—azucena, o. 1.	2	8
—mestiza, ó Jacobo el corsario, t. 4	1	9
Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	5
La fábrica de tabacos, zarz. 2	3	8
Lobo y Cordero, t. 1.	2	3
La casa del diablo, t. 2.	3	5
La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	[illegible]
Las minas de Siberia, t. 3.	3	11
La mentira es la verdad, t. 1.	2	4
La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	4
La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	3
—buena ventura, t. 5.	4	8
—ilusion y la realidad, t. 4.	5	8
—huérfana de Flandes ó dos madres, t. 3.	5	5
Los boleros en Lóndres, z. 1.	1	6
La conciencia. t. 5.	5	12
—hechicera, t. 1.	1	4
—hija del diablo, t. 3.	4	4
—desposada, t. 3.		
Lo que son hombres!! t. 3.		
Los chalecos de su excelencia, t. 3	1	3
Lino y Lana, z. 1.	2	2
Las hijas sin madre. t. 5.	4	7
La Czarina, t. 5.	2	6
—Virtud y el vicio, t. 3.	2	8
—cuestion es el trono, t. 4.	2	7
—despedida ó el amante á dieta, 1	2	3
Lo que quiera mi muger, t. 1.	2	3
Las dos primas, o. 1.	2	2
La codorniz, t. 1.	2	2
—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	2	8
Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	3	13
La peste negra, t. 4 *y pról.*	3	8
—cosa urge!! t. 1.	»	3
—muger de los huevos de oro, t. 1	1	5
—Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, *o.* 3.	3	8
Lo que falta á mi muger, t. 1.	2	3
Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	2
La paz de Vergara, 1839, *o* 4.	3	10
—sencillez provinciana, t. 1.	2	1
—torre del águila negra, o. 4.	3	10
—flor de la canela, o. 1.	3	8
Los celos del tio Macaco, o. 1.	2	7
La venganza mas noble, o. 5.	2	3
La serrana, z. 1	2	2
Las dos bodas, descubierta, o. 1.	2	3
Los toros del puerto, z. 1.	2	3
La sal de Jesus, z. 1.	2	2
Lola la gaditana, z. 1.	2	4
La velada de San Juan, o. 2.	3	9
La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	4
Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7 *c.*		
La polilla de los partidos, o. 3.	2	5
—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4
—La mensagera, o. 2, *ópera.*	3	4
Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.		
La cuestion de la botica, o. 3.	2	6
Leopoldina de Nivara, t. 3.	3	8
La novia y el pantalon, t. 1.	3	3
La boda de Gervasio, t. 1.	2	1
La diplomacia, o. 3.	4	5
La serpiente de los mares, t. 7. *c.*	2	11
Lo que son suegras, t. 1.	2	2
Maria Rosa, t. 3 *y pról.*	5	10
Marido tonto y muger bonita, t 1	2	5
Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1	2
Margarita Cautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5	10
Mi muger no me espera, t. 1.	3	2
Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2	9
Martin el guarda-costas, t. 4 *y P.*	5	12
Mas vale llegar á tiempo que rondar un año, o. 1.	3	3
Mas vale maña que fuerza, o. 1.	3	3
Maria Simon, t. 5.	3	8
Maria Leckzinska, t. 5.	5	9
Narcisito, o.	1	4
No te fies de amistades, t. 3.	2	8
Ni le falta ni le sobra á mi muger 1	3	3
No fiarse de compadres, o. 1.	3	5
O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2	5
Oh!!! t 1.	2	3
Papeles cantan, o. 3.	3	4
Pedro el marino, t. 1.	2	3
Por un retrato, t. 1.	2	3
Pagar con favor agravio, o.	2	6
Paulo el romano. o. 1.	3	4
Pepiya la salerosa, z. 1.	2	3
Por tierra y por mar ó el viage de mi muger. t. 5.	5	12
Por veinte napoleones!! t. 1.	1	3
Perdon y olvido, t. 5.	2	6
Para que te comprometas!! t 1.	2	3
Pobre martir! t. 5.	3	3
Pobre madre!! t. 3.	1	7
Para un apuro un amigo, o. 1.	3	3
Pagars del esterior, o. 3.	3	4
Por un gorro! i. 1.	3	3
Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1.	3	5
Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Rocio la buñolera, o. 1.	3	4
Sara la criolla, t. 5.	3	7
Subir como la espuma, t. 3.	4	8
Simon el veterano, t. 4 *pról.*	5	10
Satanás! t. 4.	2	11
Samuel el Judio, t. 4.	1	13
Será posible? t. 1.	2	3
Soy mu... bonito, o. 1.	2	7
Sea V. amable, i. 1.	3	3
Tres pájaros en una jaula, t 1	2	3
Tres monostras de una mona, o. 3	3	3
Tentaciones!! z. 1.	1	3
Tres á una, o. 1.	3	3
Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	2	4
Tiró el diablo de la manta. o. 1.	3	5
Too es jasta que me enfae, o. 1.	3	10
Viva el absolutismo! t. 1.	3	3
Viva la libertad! t. 4.	3	6
Una mujer cual no hay dos, o. 1	1	3
Una suegra, o. 1.	3	3
Un hombre célebre, t. 3.	3	4
Una camisa sin cuello, o. 1.	3	4
Un amor insoportable, t. 1.	2	3
Un ente susceptible, t 1.	2	4
Una tarde aprovechada, o. 1.	1	3
Un suicidio, o. 1.	2	3
Un viejo verde, t. 1.	1	2
Un hombre de Lavapies en 1808, *o.* 3.	2	10
Un soldado voluntario, t. 3.	4	7
Un agente de teatros, t. 1.	2	4
Una venganza, t. 4	2	16
Una esposa culpable, t. 1.	2	3
Un gallo y un pollo, t. 1.	2	3
Una base constitucional, t. 1.	2	1
Ultimo á Dios!! t. 1.	4	2
Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 3.	4	4
Un viage al rededor de mi muger, t. 1	2	3
Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
Urganda la desconocida, o. mágia, 4.		
Una pantera de Java, t. 1.	2	3
Un marido buen mozo, y uno feo, 1	3	3

Zarzuelas con música,

propiedad de la Biblioteca.

Geroma la castañera, o. 1.
El biolon del diablo, o. 1.
Todos son raptos, o. 1.
La paga de Navidad, c. 1.
Misterios debastidores, (segunda parte), o. 1.
La batelera, t 1.
Pero Grullo, o. 2.
El ventorrillo de Alfaroche, o. 1.
La venta del Puerto, ó Juanito, el contrabandista, zarz. 1
El amor por los balcones, zarz. 1.
El tio Pinini, 1.
La fábrica de tabacos, 2.
El 15 de mayo, 1.
D. Esdrújulo, 1.
El tio Caranto, 1.
Lino y Lana, 1.
Tentaciones! 1.
La sencillez provinciana, t. 1.
La sal de Jesus! 1.
Es la Chachi, 1.
Lola la gaditana, 1.

Y las partituras:

El tio Caniyitas, 2.
La gitanilla de Madrid, 1.
Jocó ó el orang-utang, 2.

2010 Ministerio de Cultura